

# LAS DIVISIONES DE PEDRO AUTRÁN Y JOSÉ GOICOECHEA EN LA GUERRA DE LOS PIRINEOS (1793-1795)

Rubén E. VELA CUADROS  
Oficial de máquinas de la marina mercante  
Recibido 04-01-2023. Aceptado 20-02-2023

## Resumen

En este artículo se describen las campañas de dos divisiones españolas que operaron durante la guerra de los Pirineos contra la Francia revolucionaria (1793-1795). Por una parte, analizaremos las operaciones llevadas a cabo en el Mediterráneo por la división del jefe de escuadra Pedro Autrán, incluyendo el bloqueo naval a otra enemiga en Túnez; por otra, estudiaremos la división gobernada por el brigadier José Lorenzo de Goicoechea, denominada «División de Cantabria» por sus coetáneos, y los cruceros que con ella desempeñó por las costas cantábricas auxiliando las operaciones terrestres del ejército.

*Palabras clave:* Divisiones, Real Armada, Marine Républicaine, Royal Navy, Pedro Autrán, José Lorenzo de Goicoechea, convoyes, bloqueo naval, Regencia de Túnez, mar Cantábrico, mar Mediterráneo.

## Abstract

This paper researches the naval campaigns carried out by two Spanish squadrons during the War of the Pyrenees (1793-5). On the one hand, we will

analyze the blockade of a French flotilla in Tunisia by the combined squadrons of Great Britain and Spain, the former led by commodore Robert Linzee, the latter by Rear-Admiral Pedro Autrán. This work also studies the naval operations executed by Jose Lorenzo de Goicoechea's squadron in the Gulf of Biscay, which were of vital importance in evacuating troops and securing merchant convoys.

*Keywords:* Squadron, Spanish Navy, French Navy, Royal Navy, Pedro Autrán, José Lorenzo de Goicoechea, merchant convoys, naval blockade, Regency of Tunis, Cantabrian Sea, Mediterranean Sea.

CUANDO, al umbral de la contemporaneidad, la Revolución francesa hacía estremecer los tronos europeos, unas bruscas ráfagas de viento hinchaban las velas del correo marítimo *La Princesa*, detenido en su singladura atlántica, en marzo de 1793, por la fragata británica *Andrómeda*. El capitán inglés notificó al español que los franceses habían guillotinado a su rey; que se dirigía a la India para informar de la guerra contra la nueva república, y que de un momento a otro se esperaba la ruptura de hostilidades entre España y su antiguo aliado francés. Con este informe, el capitán de *La Princesa* compró a la británica dos barriles de pólvora; y, para simular más potencia de fuego, ordenó construir una docena de falsas piezas artilleras de madera, a las que pintó, abrió bocas e intercaló con los doce cañones que portaba su buque, de modo que «a cortísima distancia no se conocían sin la menor dificultad de los verdaderos»<sup>1</sup>.

Como bien predijo el capitán inglés, el ajusticiamiento del monarca Luis XVI empujó a España a unirse a la coalición que buscó derrocar a la Francia revolucionaria. Sería el turno para que la Real Armada operase conjuntamente con la Marina Real británica en su lucha contra los republicanos franceses, como resultado del Tratado de Aranjuez, firmado en mayo de 1793. Carlos IV de Borbón procuró recuperar para España el Rosellón, planificando y ejecutando numerosas ofensivas. El principio de fidelidad a la Monarquía y un sistema de valores arraigado en la religión cristiana se contraponían radicalmente con las convicciones revolucionarias, hechos que propiciaron el apoyo de la población española a una guerra que enfrentaba a los partidarios de la monarquía con los del republicanismo o, lo que es lo mismo, a dos maneras antagónicas de concebir el mundo. Ya declarada la que sería conocida como «guerra de los Pirineos» (1793-1795), no tardó el general Antonio Ricardos en invadir el Rosellón con 36.000 efectivos, mientras la escuadra del Mediterráneo zarpaba en ayuda del rey de Cerdeña, cuya fuerza de veinticuatro navíos de línea y nueve fragatas le permitió apoderarse de San Pietro y Sant' Antioco, islas que obraban en poder de los franceses. Ni corto ni perezoso, el teniente general

---

(1) Archivo General de Indias, CORREOS, leg. 195B, R.13, diario navegación *La Princesa*, capitán Luis Musques.

Francisco de Borja, que gobernaba esta flota, hacía valer su autoridad entre unas dotaciones impregnadas de las ideas revolucionarias («... un alto número de oficiales son resueltamente adictos a nuestra Revolución hasta el punto de que, si tuviéramos la suerte de llegar a las manos con ellos, solo bastaría un fuego nutrido de nuestros barcos para que la mitad de los suyos amainaran su pabellón», aseveraba un agente francés<sup>2</sup>). Sobre las costas del Rosellón enarbolaba su insignia el teniente general Juan de Lángara, que se encontraba auxiliando las operaciones terrestres del ejército cuando el 26 de agosto 1793 recibió un despacho del almirante británico Samuel Hood. El inglés le pedía encarecidamente ayuda para tomar el puerto de Tolón, principal base naval francesa en el Mediterráneo y al que tenía sometido a bloqueo. Dos días más tarde, la flota de Lángara, audazmente, se presentaba allí con 17 navíos de línea, una fragata y un bergantín, para practicar un desembarco en la plaza con ayuda de los ingleses y aun de los propios tolonenses, sublevados contra los republicanos y cuyos líderes se habían declarado abiertamente monárquicos. Los franceses realistas pusieron a disposición de los aliados toda la flota de guerra que había en el puerto. Y habría que esperar hasta el 6 de septiembre para que los revolucionarios sitiaron formalmente la plaza, defendida fundamentalmente por españoles e ingleses. En esta situación, y con una Europa sumida en el caos, empieza la primera campaña de la división que tenemos el gusto de presentar.



Retrato de caballero, identificado por el autor como Juan de Lángara y Huarte. Porta la Cruz de Carlos III y galones de general. El dedo índice de su mano izquierda apunta quizá al navío *Real Fénix* (hoy apenas visible), en alusión a la defensa que realizó con él durante la batalla contra la escuadra de Rodney. Retrato cortesía del Museo Lázaro Galdiano.

(FUENTE: internet [www.flg.es])

### Formación de la división de Autrán para el Mediterráneo (1793)

Debido a la hambruna que asolaba Francia como consecuencia de las malas cosechas de cereal, el gobierno republicano despachó una flotilla

(2) AYMES, Jean-René: *La guerra de España contra la Revolución francesa (1793-1795)*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, 1991, p. 451.

de buques para escoltar convoyes de trigo desde la costa norteafricana a los puertos de Marsella y Tolón. Encomendado este asunto al capitán de navío Jean-Gaspard Vence, lo cumplió sin muchos problemas hasta que en agosto de 1793 arribó a la bahía de La Goulette (La Goleta, Túnez), noticia que no pasó desapercibida para el vicedcónsul español en esta plaza, Manuel-Ventura Buzarán, quien notificó al secretario de Estado, Manuel Godoy, la noticia de que los revolucionarios operaban en esas aguas. De este modo dispuso el rey que se destinase a Túnez una división de buques «para que vaya a apoderarse de aquella escuadra francesa»<sup>3</sup>. Su comandancia le fue conferida, en Cádiz, al jefe de escuadra Pedro Autrán y Díaz-Barcenilla, previo despacho que recibió en septiembre de 1793. La división quedó formada a la postre por tres navíos de línea, dos fragatas y un bergantín.

Este marino nacido en Puerto Real (Cádiz), ingresado en la Armada allá por 1747, había protagonizado un ascenso fulgurante por el escalafón militar merced a sus hechos belicosos, que le habían procurado la mayor confianza del rey. Entre otros acontecimientos de distinción, había asistido a la malograda expedición de Argel (1775) y capitaneado el navío *San Luis* durante la toma de Pensacola (1781), además de haber sido comandante de marina del puerto de Orán en el curso de su defensa (1790). Ninguno de estos mandos, sin embargo, era tan prestigioso como el que acababa de obtener. La división entregada a Autrán aquel mes de septiembre procedía de la escuadra gobernada por el teniente general Francisco de Borja que, tras una campaña exitosa contra los republicanos en la isla de Cerdeña, hubo de regresar a España como consecuencia de las epidemias de «calenturas pútridas» (fiebres palúdicas).

A Pedro Autrán no se le comunicó con qué objeto se le otorgaba dicho mando, pero se le aseveró que debía zarpar a la mayor brevedad para Cartagena de Levante y, una vez en el Mediterráneo, abrir el pliego cerrado con las órdenes de destino. El 19 de septiembre 1793 se posesionó en Cádiz de esta división, enarbolando su insignia en el navío de línea *Pelayo*<sup>4</sup>. Sin más dilación, largó velas a las 08:00 del 23 de septiembre<sup>5</sup>. La flota estaba compuesta por las siguientes fuerzas<sup>6</sup>:

---

(3) Archivo General de Marina Álvaro de Bazán (AGMAB), Expediciones a Europa (EaE), leg. 154, el duque de la Alcudía a Antonio Valdés, 14/09/1793.

(4) *Ibíd.*, Pedro Autrán a Juan de Lángara, 20/09/1793; Francisco de Borja a Antonio Valdés, 20/09/1793.

(5) *Ibíd.*, marqués de Casa Tilly a Antonio Valdés, 23/09/1793; Francisco de Borja a Antonio Valdés.

(6) *Ibíd.*, Estados de Fuerza y Vida (EFV) de los navíos *Pelayo*, *Conquistador* y *Europa*, las fragatas *Brigida* y *Soledad* y el bergantín *Atocha* para noviembre de 1793.

LAS DIVISIONES DE PEDRO AUTRÁN Y JOSÉ GOICOECHEA EN LA GUERRA DE...

Cuadro 1. COMPOSICIÓN DE LA DIVISIÓN SEGÚN LOS «ESTADOS DE FUERZA Y VIDA» DE LOS BUQUES

<i>Buque</i>	<i>Capitanes y segundos</i>	<i>Artillado</i>	<i>Plazas</i>
Navío <i>Infante D. Pelayo</i> (insignia)	Jefe de esc. <sup>a</sup> Pedro Autrán CN Pedro Winthuysen CF Juan-Ign Bustillo	28 cañones x 24 libras; 30 x 18; 16 x 8; 2 obuses x 4; 2 x 3; 6 esmeriles	520
Navío <i>Conquistador</i>	CN Annibal Casoni CF Joaquín de Rivas	28 cañones x 24; 30 x 18, 12 x 8; 2 miras de proa x 8; 2 obuses x 4; 2 x 3; 6 esmeriles	516
Navío <i>Europa</i>	CN Joaquín Valdés CF José de Gardoqui	28 cañones x 24; 30 x 18; 16 x 8; 4 obuses x 4; 4 esmeriles	511
Fragata <i>Santa Brigida</i>	CN Hermenegildo Barrera TN Nicolás de Zea	26 cañones x 12; 8 x 6; 6 esmeriles	250
Fragata <i>N.S. de la Soledad</i>	CF José Ag. de Olózaga TN Diego Butrón	26 cañones x 12; 8 x 6; 12 obuses x 3; 6 esmeriles	279
Bergantín <i>N.S. de Atocha</i>	TN José M. <sup>a</sup> de Leiva TF Antonio Andrade	22 cañones x 8; 2 x 4; 8 obuses x 3; 6 esmeriles	112

A causa del poco viento y de la marea contraria, el jefe de escuadra hubo de regresar a Cádiz en dos ocasiones, pero a las 15:00 volvió a levar. Le seguirían poco después, aunque con rumbo a Tolón, el navío *Glorioso* y la fragata *Dorotea*, que transportaban tropas para esta plaza sitiada<sup>7</sup>. La llegada a Túnez se demoraría, en palabras del propio jefe, «por la constancia de los vientos del primer y segundo cuadrante, que siempre han reinado desde mi salida de Cádiz a excepción de veinticuatro horas con que rebase el Estrecho hasta cabo de Gata»<sup>8</sup>.

En caso de que los tunecinos no dieran su consentimiento para hostilizar a los franceses, Pedro debía intentar convencerlos mediante dos poderosos argumentos. El primero aducía la nulidad del tratado de paz entre la regencia de Túnez y Francia como consecuencia de la ejecución del monarca que lo había firmado, generándose, en consecuencia, numerosas alianzas entre potencias europeas para hacerles frente. El segundo argumento, no menos importante, era que el bey<sup>9</sup>, dando acogida en el puerto a una escuadra enemiga, estaba contraviniendo artículos del tratado español con la regencia<sup>10</sup>, que solo le permitía autorizarla a hacer aguada y tomar víveres<sup>11</sup>.

(7) *Ibidem*, Francisco de Borja a Antonio Valdés, 24/09/1793.

(8) *Ibidem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 17/10/1793. Escribió esto distante de Túnez 120 leguas.

(9) Bey era un título usado en el Imperio otomano y empleado por los monarcas de Túnez.

(10) En concreto, los artículos IV y XI del «Tratado de paz, amistad, y comercio; ajustado entre el Rey nuestro señor, y el Bey y la Regencia de Túnez: aceptado y firmado por S.M. en Julio de 1791».

(11) *Ibidem*, el duque de Alcudia a Antonio Valdés, 13/10/1793.



Vista de Túnez. La ciudad está emplazada en el lado opuesto de un lago que comunica con el Mediterráneo por medio de un canal estrecho. La Goleta, custodiada por fortalezas a ambos lados de este canal, conforma su entrada. Grabado de Thomas Banks (h. 1790). Cortesía del National Maritime Museum. FUENTE: internet (rmg.co.uk)

Además, se pidió que Aufrán indagase si el capitán Vence era realista o republicano pues, en caso de ser afín al primer bando, podría entregar su división a España, tal y como habían hecho los oficiales monárquicos en el puerto de Tolón al sitiar esta plaza las flotas aliadas<sup>12</sup>.

### **Bloqueo a una división francesa en Túnez (1793-1794)**

La división española fondeó en la bahía de La Goleta, plaza evocadora de grandes gestas para la Armada, a las 18:00 del 23 de octubre. Consecuentemente, los buques franceses se retiraron hacia el interior del puerto (eran estos el navío de línea *Duquesne*<sup>13</sup>, de 74 cañones; la corbeta *Fauvette*, de 26, y el jabeque *Jacobi*, de 14), quedando bajo tiro de cañón de las fortalezas tunecí-

---

(12) *Ibidem*.

(13) Bautizado con este nombre en honor del almirante Abraham Duquesne (1610-1688), cuyo bisnieto de este apellido pasó a servir a la Marina española durante la revolución, entregando su navío de línea, *La Ferme*, a su majestad en 1793.

nas, mientras Pedro Autrán, en la boca del canal, permanecía fuera del alcance de la artillería berberisca<sup>14</sup>. La tardanza en arribar a la plaza tuvo consecuencias, pues apenas cuatro días antes habían zarpado del puerto cuatro embarcaciones francesas (dos fragatas y dos corbetas) faltas de víveres y de gente, embarcaciones de las que no se volvió a tener noticia<sup>15</sup>. La llegada de los españoles consiguió su primer objetivo: evitar que se despachase un gran convoy de trigo pronto a dar la vela. Además, se interceptaba al enemigo antes de que partiera, hecho que no había logrado, meses antes, otra división española que cruzaba por esas costas<sup>16</sup>.

Ciertamente, un ataque a la división francesa en La Goleta sería, como veremos, muy difícil de ejecutar, máxime cuando el 19 de agosto anterior el propio gobierno tunecino puso como condición a la estadía de los franceses en su territorio que estos no apresasen «barco alguno de los enemigos [de Francia] que van y vienen sobre el territorio de S.E. el Bey»<sup>17</sup>.

A su llegada, el jefe que nos ocupa desembarcó personalmente en tierra para entablar negociaciones tanto con franceses como con tunecinos<sup>18</sup>. Acompañado por su oficialidad, se dirigió a la residencia del bey, Hamouda Pasha, un palacio (denominado El Bardo) ubicado a dos millas de la ciudad. Autrán trató de convencer al bey para que autorizase la captura de las naves enemigas, «añadiéndole eran [los franceses] unas gentes sin religión y homicidas de su Rey»; respondió Pasha expresando su desagrado y planteando que su regencia era amiga de todas las potencias con las que estaba en paz; y que, así como no permitía que los franceses hiciesen daño a los españoles que comerciaban allí, tampoco toleraría lo contrario<sup>19</sup>:

«Y haciéndole yo presente que por los tratados tampoco debían subsistir aquí mucho tiempo, más que el preciso de hacer aguada –apostillaba Autrán–, me dijo eran [los franceses] unos hombres sin refugio y que habían venido a buscarlo bajo sus baterías, y se despidió diciéndole yo que S.M. sentiría mucho esto y que me vería en la precisión de irme; me apretó la mano y dijo estimaba mucho a los españoles»<sup>20</sup>.

(14) Archives Nationales de la Marine (Vincennes) [ANM], Sous-série BB4/22, vol. 9, Diario de navegación de *Le Duquesne*, 30 julio-15 nov. 1793; véase también ibídem, BB4/43, vol. 11, *Division de Tunis* (30 pluviôse-7 thermidor an II).

(15) AGMAB, EaE, leg. 154, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 23/10/1793.

(16) Nos referimos a la que, a fines de mayo 1793, zarpó desde Cádiz hacia Argel gobernada por el CN Pedro de Leiva, la cual, formada por los navíos *San Felipe Apóstol* y *San Leandro* y la fragata *Santa Rosalía*, intentó interceptar a las fragatas *Minerve*, *Vestale* y *Melpomène*, que salieron de Tolón para ofrecer dos jabeques al dey argelino, pero los españoles no lograron encontrarlas (ANM, BB4/21, vol. 8, 1793, *Minerve*, *Vestale*; BB4/29, vol. 16, 1793, *Melpomène*, diarios de navegación).

(17) AGMAB, EaE, leg. 154, 15/10/1793, a Pedro Autrán.

(18) El jefe de escuadra hablaba francés con naturalidad gracias al origen paterno de su familia. Era hijo de Cyprien Autrán (Tolón 26/06/1697-Isla de León 07/09/1773), afamado constructor de buques, y de su esposa, Luisa Teresa Díaz-Barcenilla y Torre, natural de Quijano, en la Montaña de Santander.

(19) AGMAB, EaE, leg. 154, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 06/11/1793.

(20) Ibídem.

Al día siguiente, el jefe de escuadra se entrevistó igualmente con el capitán Vence, quien aseguró ser monárquico, «pero (...) la obstinación de su gente, y el tener todos sus intereses y familia en Marsella le tenían precisado a disimularlo». Vence pidió a Autrán que «despachase una embarcación a Tolón para que viniese una fragata tripulada de españoles y franceses con bandera blanca [bandera realista francesa] para que su gente se desimpresionase de su idea, y que él vería si podía reducirlos antes»<sup>21</sup>.

Ocupada efectivamente Tolón por la flota aliada, los convoyes de trigo no terminaban de arribar a Francia; y, temiéndose los revolucionarios<sup>22</sup> lo peor, acusaron al capitán de navío Vence de traidor realista. Así pues, el 27 de octubre enviaron desde Marsella, para relevarlo, al del mismo rango Georges-René Pléville Le Pelley, quien se dirigió a La Goleta en una pequeña tartana nombrada *République Française*. Esta embarcación burló el bloqueo español y, aprovechando un temporal, entró en la plaza el 3 de noviembre 1793 enarbolando la bandera tricolor republicana, «la que me persuadí podría descomponer mucho la negociación que teníamos con Vence, pero el respeto al puerto y a los tratados de paz, me hizo verla con resignación fondear en la bahía»<sup>23</sup>. La llegada de la mencionada tartana «ha trastornado enteramente nuestra negociación», enfatizaría después el jefe<sup>24</sup>. En efecto, el capitán Vence leyó los pliegos de la Convención francesa que lo acusaban de renegado; y, quizá por la presión a la que se veía sometido, terminó por abjurar de sus ideales monárquicos. Tan así fue que, con el beneplácito de las dotaciones republicanas de sus buques, Le Pelley acabaría sirviendo a sus órdenes. Este último, durante este periodo, anotaría en un diario todo lo ocurrido desde su llegada a la plaza, lo que nos ha permitido documentar estos acontecimientos con exactitud<sup>25</sup>.

Al acecho de cuanto acontecía en el Mediterráneo, el 31 de septiembre, junto a la división española fondeó otra británica de cuatro navíos de línea y dos fragatas de guerra<sup>26</sup>, con el objetivo de apoderarse a toda costa del navío *Duquesne*<sup>27</sup>. Mandada por el comodoro Robert Linzee, durante la tarde del 4 de noviembre esta división levó y, con mechas encendidas y zafarrancho de

(21) *Ibidem*.

(22) Durante el estado de excepción francés conocido como el Terror (*la Terreur*), fue el Comité de Salvación Pública de la república el que acusó al señor Vence.

(23) AGMAB, EaE, leg.154, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 06/11/1793.

(24) *Ibidem*. La tartana partiría el 17 de noviembre sin que los españoles pudieran salir en su persecución, consecuencia de los dictámenes políticos del bey, por los cuales se debía esperar más de cuarenta horas para perseguirla.

(25) GRANDCHAMP, Pierre: *La mission de Pléville-Le-Pelley a Tunis (1793-1794)*, Société anonyme de l'imprimerie rapide, Túnez, 1921, p. 11.

(26) Eran los navíos HMS *Alcide* (insignia), HMS *Ardent*, HMS *Courageux* y HMS *Egmont*, y las fragatas HMS *Nemesis* y HMS *Lowestoffe*.

(27) LINZEE, W. John: *The Linzee family of Great Britain and the United States of America...* II, Boston, 1917, pp. 498-499. Esta escuadra británica fue primero de Tolón a Córcega, despachada por el almirante Samuel Hood, para apoyar a los independentistas corsos dirigidos por el general Paoli, y de aquí a Túnez.



combate, se puso a tiro de fusil del navío de línea francés, «lo que me desazonó infinito –precisó Autrán–, pues sentía viniesen ellos a hacer lo que yo por respeto a los tratados con este Bey, y arreglo a las órdenes de S.M. no había puesto en ejecución acaso con desaire de la bandera y descrédito de mi opinión»<sup>28</sup>. Rápidamente pasó Pedro a la ciudad de Túnez para quejarse a las autoridades de la plaza de las maniobras inglesas, pues creía que, si alguien debía apoderarse de las naves francesas, ese alguien era él; venturosamente, encontró en un bote a los cónsules de Inglaterra, a quienes se quejó del proceder de la división de Linzee<sup>29</sup>. Pese a que la acción británica quedó en intentona, evitando el comodoro un conflicto con los tunecinos, desde Madrid se ordenó que, si aquellos intentaban apoderarse de las naves francesas, Autrán se anticipase «usando también de las [fuerzas] que tiene a su cargo para que no queden estas sin la posesión que les pertenece más bien que a las inglesas por la anticipación de la llegada y de los pasos dados al efecto»<sup>30</sup>.

La prolongada estancia en Túnez a causa del bloqueo supuso que las epidemias de fiebres palúdicas antes citadas<sup>31</sup> causasen estragos en los buques de Autrán, razón por la que el 19 de noviembre destacó el bergantín *Atocha* a Cartagena para solicitar medicinas, víveres y cables de repuesto<sup>32</sup>. El bergantín *Vivo*, el 9 de noviembre, que había sido remitido desde la Península para instruir a Autrán sobre la manera de proceder para con el bey, levó asimismo de Túnez con idénticos despachos de socorro<sup>33</sup>. A estas contrariedades sanitarias se agregaron otras fruto del bloqueo a la plaza, entre ellas el deber de privar de comunicación a los sitiados. A primeros de diciembre 1793, el jefe de escuadra despachó la *Santa Brígida* a cruzar sobre Bizerta, con el objeto de interceptar los avisos que desde este punto pudieran enviarse a Francia<sup>34</sup>. Por último, también el frío invernal hacía mella en las dotaciones, por lo que envió a por leña, a Cagliari (Cerdeña), a la fragata *Soledad*, pues la leña tunecina era muy mala y tres veces más cara que aquella<sup>35</sup>.

(28) AGMAB, EaE, leg. 154, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 06/11/1793.

(29) Desaire que, unido a otros, aprovechaban los revolucionarios para hacer correr la voz de «que los ingleses y españoles estaban ya desunidos». *Ibíd.*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 12/12/1793.

(30) *Ibíd.*, 20/11/1793, Pedro Autrán.

(31) Para más información sobre este particular, véase QUADRADO Y DE RO, Francisco de Paula: *Elogio histórico del Excelentísimo Señor don Antonio de Escaño*, Imp. Real Academia de la Historia, 1852, p. 86.

(32) AGMAB, EaE, leg. 154, Miguel Gastón a Antonio Valdés, 03/12/1793.

(33) El 15/11/1793 arribó a Barcelona, desde Túnez, el bergantín *Vivo* (*ib.*, Castañola a Antonio Valdés, 16/11/1793). Reunido con las fuerzas de Autrán, volvió a dar la vela desde Túnez, con pliegos, el 23/12/1793, y dio fondo en Cartagena el 05/01/1794 (*ib.*, Francisco Álvarez de Sotomayor a Antonio Valdés, 05/01/1794).

(34) Para evitar que los franceses auxiliasen a sus compatriotas enviando buques desde Europa.

(35) AGMAB, EaE, leg. 154, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 12/12/1793.

## Demora interesada en la propuesta de rendición

Luego de proliferas conversaciones por parte de los cónsules aliados en la ciudad de Túnez, la tarde del 5 de diciembre se presentó sobre la cubierta del *Pelayo* el capitán de bandera del comodoro aliado, John Woodley, quien hizo entrega al jefe español de una solicitud de rendición con el título de «Intimación». Propuesta a los británicos por el mismo señor Vence, estaba dividida en seis artículos en los que el capitán francés se comprometía a entregar sus naves a los aliados. Los británicos no podían aceptarla hasta acordar con Autrán la respuesta, lo que el español aprovechó para hacer constar en los artículos el derecho preferente de sus hombres para adueñarse de los buques enemigos. Por lo que se deduce de las fuentes archivísticas, esta supuesta *intimación* no era más que una estratagema de Vence para ganar tiempo y esperar el socorro de los suyos desde Tolón, pronta a ser evacuada por los aliados. El francés no solo haría oídos sordos a los acuerdos alcanzados en dicha «Intimación» por las fuerzas del bloqueo<sup>36</sup>, sino que siempre podía contar con el beneplácito del bey para no ser atacado, tal que desde que los galos hicieran la paz con la regencia de Túnez, «les han dado de todo, les han servido de todo, les han extraído todos los frutos y han absorbido todo el comercio, y con él todos los ánimos de los que mandan y no mandan, pues creo es mayor el número de jacobinos no franceses que el de estos, no obstante serlo los más»<sup>37</sup>.

Debido a que, en el aspecto puramente militar, no se obtenían grandes ventajas con el bloqueo naval, el 6 de diciembre determinó el rey que, «no pudiendo resultar ventaja alguna de la empresa meditada contra la escuadra y convoy francés que había en aquel puerto, se desista de ella»<sup>38</sup>. No obstante, atendiendo a ciertos escritos de Autrán de ese mismo mes en los que notificaba a la Corte la intimación referida, determinó el monarca que el bloqueo se prolongase «hasta lograr el objeto de reducir el navío francés a un convenio o entrega voluntaria; porque de lo contrario se iría a Tolón, y podría sernos de mucho perjuicio»<sup>39</sup>.

Por entonces, la falta de víveres y medicinas empezaba a menguar considerablemente las fuerzas del jefe de escuadra, pues desde su salida de Cádiz no se había podido socorrerlas con provisiones. A estos problemas se agregaron los derivados de la falta de comida a bordo, pues aunque Túnez surtía de pan y carne fresca a un precio adecuado, este se encarecía constantemente debido al consumo tanto de las divisiones aliadas como de los propios franceses en la plaza.

En lo tocante a los hechos de armas que acontecieron en las aguas del bloqueo, no hubo otra novedad de interés que la entrada en la bahía de La

(36) Atendidas estas circunstancias, después de larga conferencia con el inglés se determinó contestar a esta intimación en nombre de los dos jefes, Autrán y Linzee, por medio de los dos oficiales de un mismo grado de las divisiones.

(37) AGMAB, EaE, leg. 154, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 12/12/1793.

(38) *Ibidem*, el duque de la Alcuía a Antonio Valdés, 09/12/1793.

(39) *Ibidem*, Madrid 10/01/1794 a Pedro Autrán.

Goleta, al amanecer del 16 de diciembre, de un bergantín catalán que huía de un buque corsario con pabellón tricolor francés. El navío *Europa* y el bergantín *Vivo* salieron inmediatamente en su persecución, y lo alcanzaron a las 11:00. Pero la presa resultó ser un corsario sardo mandado por un teniente francés, monárquico, que portaba pasaportes del general Lángara y el almirante Hood, motivo por el que fue liberado. Ambas naves regresaron a las 18:00, al igual que la fragata *Brígida*, la cual, tras quince días de crucero, experimentaba también una crítica falta de víveres<sup>40</sup>. Gracias a los pliegos remitidos por Autrán con anterioridad, desde España se intentó socorrer su división con provisiones, y entre diciembre y enero se destacaron el jabeque *San Leandro* y la urca *Aduana*, pero por distintas causas no pudieron arribar a la regencia<sup>41</sup>.

Abundaba en la ineficacia de la misión el que, en caso de que los franceses se hiciesen a la vela, tuviesen que esperar los españoles cuarenta y ocho horas para poder salir en su persecución, política del bey que había impedido la captura de la tartana antes citada. Por este motivo, Autrán destacó la *Brígida* a Cartagena, donde, además de pedir nuevamente provisiones, solicitó órdenes sobre la manera más acertada de solventar el asunto de la espera. Tirando de ironía, Autrán manifestaría con desparpajo que, en vez de perseguir a los franceses, el bey quería que los acompañase «como una novia»<sup>42</sup>.

A primeros de enero 1794 retornó a la plaza bloqueada la fragata *Soledad*, cargada con 1.200 quintales de leña<sup>43</sup>, mientras que la *Brígida* soltaría el ancla en Cartagena el día 13, fecha en que zarpó de Túnez el navío *Firme* repleto de provisiones para las fuerzas de Autrán<sup>44</sup>.

## Fin del bloqueo y regreso a España

Con motivo de la arribada a la regencia de una fragata británica que anduvo destinada en Tolón, se enteró el jefe de escuadra de la evacuación de esta plaza por los aliados, hecho que, afirma:

«hizo mudar de aspecto todo, pues la división inglesa que solo se componía de tres navíos y una fragata, [h]a dado la vela el 2 del corriente [2 de enero 1794] sin saberse su destino, dejando aquí uno nombrado el *Ilustre* (*sic*, HMS *Illustrious*)<sup>45</sup>,

(40) *Ibidem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 22/12/1793.

(41) *Ibidem*, Miguel Gastón a Antonio Valdés, 11/01/1794. Sin embargo, debido a los fuertes vientos, la *Aduana* hubo de tomar el fondeadero de Malta, donde todavía se hallaba en marzo de 1794 (*ib.*, Miguel Gastón a Antonio Valdés, 08/03/1794).

(42) *Ibidem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 04/01/1794. Además, según el jefe español, los jacobinos «no se debían considerar según los tratados y que podría seguirlos en caso que saliesen, por considerarlos unos levantados y haber guardado el respeto debido al Bey en no haberlos batido».

(43) *Ibidem*.

(44) *Ibidem*, Miguel Gastón a Antonio Valdés, 14/01/1794.

(45) Incorporado a las órdenes de Linzee por orden de Samuel Hood, que lo destacó desde Tolón el 13/10/1793.

cuyo capitán vino a presentármese diciéndome le ordenase lo que tuviese por conveniente, entretanto daba la vela, pues estaba como los demás faltos de víveres, que pensaba irse dentro de 6 a 8 días y que si en estos días pensaba en irme le avisase»<sup>46</sup>.

Como hemos referido, ni los víveres transportados por el jabeque ni los conducidos por la urca llegaron a manos de los marinos de Autrán; sí llegaron los transportados por el navío *Firme*, pero a todas luces eran insuficientes. Incrementándose de día en día el número de enfermos a bordo, y sufriendo una terrible escasez de provisiones, Autrán se vio obligado a ordenar dar la vela de vuelta a la Península en febrero, tal que el 4 de marzo de 1794 fondearon en Cartagena los navíos *Pelayo*, *Europa*, *Conquistador* y *Firme*, la fragata *Soledad* y el bergantín *Resolución*, que habían invertido dieciséis días en su navegación desde Túnez. Los siguió al puerto la fragata *Santa Florentina*, que conducía también muchos enfermos de la propia división<sup>47</sup>.

En carta a Antonio Valdés, Autrán se quejaba de que, a lo largo del bloqueo, no se había logrado que los eventuales marinos franceses monárquicos desertasen de sus puestos («... en casi cuatro meses que estuve en dicho fondeadero, no logré ninguno ya con idea de ser realista o otro motivo, se pasasen a los buques de mi escuadra ni lo propusiesen») <sup>48</sup>. En otro escrito, el jefe de escuadra notificó al general Valdés:

«... nada tengo que añadir a V.E. acerca de los buques franceses que se hallaban en aquel fondeadero, pues con la recuperación de Tolón todo lo creían feliz hallándose muy contentos con su suerte: y aunque no han tenido noticias con órdenes positivas, supe había arribado a Bizerta, puerto de la costa, una polacra conduciendo 30 o 40 mil pesos para que se les remita trigo, que están en grande escasez de este género, y que intentan hacer sus cargamentos en el puerto de Bizerta según creo en embarcaciones neutrales»<sup>49</sup>.

El mayor resultado de Autrán, para contrarrestar los designios franceses respecto al convoy de trigo, fue que debía escoltar la división del capitán Vence, cuyos buques, con la aparición de los españoles, se descargaron en Porto-Farina (Ghar el-Melh), vendiéndose sus cascos a comerciantes judíos y naturales del lugar; pese a este hecho irrefutable, «es natural que con el dinero que les va, vuelvan a cargar algunas de las embarcaciones que no fueron a Porto-Farina a desarmar»<sup>50</sup>; y así, tal como había predicho Autrán, las fuerzas francesas salieron de La Goleta ese mismo mes de marzo, aprovechando la

---

(46) *Ibídem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 04/01/1794. Del mismo modo, el bergantín *Resolución* fue enviado desde la Península a Tunez para notificar a don Pedro Autrán la evacuación de Tolón. AGMAB, EAE, leg. 149, Nota de los destinos en que se hallan..., navío *Concepción*, 01/01/1794.

(47) *Ibídem*, leg. 154, Juan de Lángara a Antonio Valdés, 04/03/1794.

(48) *Ibídem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 08/03/1794.

(49) *Ibídem*, 04/03/1794.

(50) *Ibídem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 08/03/1794.



Grabado del navío *Duquesne*, forzando la entrada al puerto de Tolón el 2 de abril 1794, cañoneado por tres navíos británicos. Ilustración procedente de LOIR, Maurice: *Jean-Gaspard Vence. Corsaire et Amiral (1747-1808)*, L. Baudoin, París, 1894

ausencia del jefe español; y, tras cargar en aquel puerto numerosos bajeles mercantes con trigo y víveres, Vence, con el *Duquesne*, se dirigió a Tolón escoltando un gran convoy, para entrar en el puerto atlántico el 2 de abril, acosado por los cañonazos de tres navíos británicos<sup>51</sup>.

### **Segunda campaña de Autrán en el Mediterráneo (1794)**

Vuelto de Túnez, Autrán transbordó en Cartagena al tres puentes *Salvador del Mundo*, poderoso navío de línea donde enarboló su insignia de jefe de escuadra y que quedó agregado a la flota del general Juan de Lángara. Con la finalidad de seguir obstaculizando la llegada de trigo a Francia, el 15 de abril

---

(51) Sorprendentemente, a las 8:00 del 31 de marzo anterior, estando al nornoroeste de la punta del Pescado, en la costa de Argel, y ciñendo por babor el viento sureste, avistó el capitán Luis Mesía, de la fragata *Venganza*, dos embarcaciones por barlovento que iban hacia ella a toda vela. A las 13:00 lograron acercarse, de suerte que resultaron ser un navío de línea y un jabeque, muy probablemente los buques de Vence. Pero con la noche del día siguiente, cuando estos trataron de ganarle el barlovento, logró Mesía perderlos de vista (ib., Luis Mesía a Francisco Melgarejo, 05/04/1794).

1794 se le encomendó el mando de otra división, formada, además de por el navío de su insignia, por los nombrados *Soberano* y *Ángel de la Guarda*, y por la fragata *Santa Casilda*. Debía dirigirse a recorrer la costa de Berbería desde la bahía de Arceo hasta Túnez, «apresando cuantos buques halle con trigo o víveres para Francia sean o no neutrales». Concluido este objetivo, tendría que recalzar sobre las islas Hieres y seguir interrumpiendo el tráfico de naves francesas en las costas de calas rocosas y aguas turquesas que bañan la Provenza<sup>52</sup>.

Hasta el 29 de abril la división no quedó habilitada y pronta a dar la vela, por no haber sido posible el embarco de pólvora y víveres antes de esa fecha<sup>53</sup>. En ese día, Autrán informaba:

«... todos mis esfuerzos en el más pronto apresto de los buques de mi mando los han hecho inútiles las copiosísimas lluvias y extraordinarios temporales que se experimentan de algunos días a esta parte. No obstante aprovechando los cortos intervalos de bonanza que se proporcionan he podido adelantarle hasta el punto de poder asegurar a V.E. que para el viernes próximo o el jueves acaso podré dar la vela si entonces lo permite el tiempo»<sup>54</sup>.

En lo tocante a esta nueva campaña que pasamos a resumir, el 6 de mayo de 1794 zarpó Autrán, aunque sin que pudiera acompañarle el *Ángel*, el cual, como consecuencia de un repentino cambio de viento, se vio obligado a regresar a Cartagena. Incorporado este navío al día siguiente, y distante cinco leguas de la costa, Autrán abrió el pliego que le instruía de la navegación a seguir. Fijando su rumbo al litoral africano para recalzar sobre Orán, empezó desde aquí el reconocimiento del paraje, tal y como se le prevenía. Siguió con viento del oeste a lo largo de la costa, siéndole preciso quedarse a palo seco para esperar al *Ángel*, al que la suciedad de sus fondos volvía sumamente lento. En esta tesitura prosiguió cruzando a vista de Bizerta, desde donde, entrándole un viento del sureste, hubo de dirigirse a la isla de San Pietro, en Cerdeña, punto de recalada de las embarcaciones españolas que desde aquellas costas africanas se dirigían a Francia. El 19 de mayo reconoció las Baleares, y se mantuvo sobre ellas hasta el 21, cuando gobernó con viento del este hacia el golfo de León. Ya en su medianía, se abatió sobre la división un temporal de tal impetuosidad que hubo de capearlo. La furia del vendaval fue en aumento, causando mar gruesa y no pocos desperfectos en el aparejo del navío *Soberano*, que el día 24 hizo señal de avería en el palo mayor y hubo de separarse del resto para arribar al puerto más inmediato. Menguadas sus fuerzas, determinó Autrán encaminar su derrota a Cagliari (Cerdeña), distante treinta leguas de su posición, quedando su navío en compañía del *Ángel* y de la fragata *Casilda*. Debido al poco andar del primero, para navegar en su conserva, el *Salvador* debió limitarse a largar el trinquete. El día 25 arribaron al puerto

---

(52) AGMAB, EaE, 154, Aranjuez 15/04/1794 a Pedro Autrán.

(53) *Ibidem*, Miguel Gaston a Antonio Valdés, 29/04/1794

(54) *Ibidem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 29/04/1794.

sardo<sup>55</sup>, y luego que soltaron el ancla fue informado el jefe de escuadra de las serias averías en el mayor y el trinquete del *Ángel*, sin que hubiera marinero que se atreviese a pisar su cubierta por temor a que los palos se vinieran abajo. En consecuencia, Autrán acordó retornar al departamento de Cartagena, pues dicho navío «estaba en disposición de no poderme acompañar en una caza, ni menos seguirme cuando fuese forzoso huir de enemigos superiores en fuerzas: fuera de que quejándose y a marinería de que el pan no era bueno se encontraron en el reconocimiento, que mandé hacer más de 500 quintales de pan averiados; empezándose también a declarar las calenturas en la tripulación»<sup>56</sup>.

En la tarde del 17 de junio 1794, los buques del biografiado entraron de vuelta en Cartagena, habiendo padecido algunos vientos del nornoroeste que atrasaron su navegación desde Cerdeña<sup>57</sup>. El «Estado de Fuerza y Vida» de los buques al arribar a puerto era el siguiente<sup>58</sup>:

Cuadro 2. COMPOSICIÓN DE LA DIVISIÓN DE AUTRÁN A SU LLEGADA A CARTAGENA

<i>Buque</i>	<i>Capitanes y segundos</i>	<i>Artillado</i>	<i>Plazas</i>
Navío <i>Salvador del Mundo</i> (insignia)	Jefe de Esc. <sup>a</sup> Pedro Autrán BR Antonio de Estrada CN Pedro Colmenares	30 cañones x 36; 32 x 24; 32 x 12; 10 x 8; 2 obuses x 4; 4 esmeriles	772
Navío <i>Ángel de la Guarda</i>	CN José Usel de Guimbarda CF Teodoro de Escaño	28 cañones x 24; 30 x 18; 16 x 8; 2 obuses x 3; 2 ob. x 4; 6 esmeriles	772
Fragata <i>Santa Casilda</i>	CN José Vargas Varáez TN Manuel Carchena	26 cañones x 12; 8 x 6; 12 obuses x 3; 6 esmeriles	772

Por real orden, quedó esta división unida de nuevo a la escuadra del general Juan de Lángara<sup>59</sup> –en la que continuó embarcado Autrán<sup>60</sup>–, quien con la suya fondearía en Cartagena el 20 del mismo mes de junio<sup>61</sup>. Hacía meses que este general venía auxiliando las operaciones terrestres de las tropas en el Rosellón, y con no poco celo. Aquel año de 1794 trajo consigo un importante

(55) A su arribada a «Calleri» (*sic*, Cagliari), conoció don Pedro la insurrección de aquel pueblo contra el gobierno piemontés, acaecida el 28 de abril del mismo año, cuyo virrey y guarnición fueron conducidos a Liorna junto con todos los de aquella nación. En tierra fue agasajado por los sardos.

(56) *Ibidem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 17/06/1794. El jefe de escuadra indicaría que «el navío *Ángel* en la disposición que se hallan sus fondos, no solamente es inútil sino que puede ser perjudicial al buen éxito de cualquier comisión a que se le destine».

(57) *Ibidem*,

(58) *Ibidem*, Pedro Autrán a Antonio Valdés, 17/06/1794, Estado de Fuerza y Vida (EFV) al regreso del crucero a Cartagena, para junio 1794: *Salvador*, *Ángel* y *Casilda*.

(59) *Ibidem*, Francisco Melgarejo a Antonio Valdés y Miguel Gaston a Antonio Valdés, 24/06/1794.

(60) *Ibidem*, leg. 149, el marqués de Casa Tilly a Antonio Valdés, 05/12/1794.

(61) *Ibidem*, Juan de Lángara y Huarte a Antonio Valdés, 21/06/1794.

revés para los intereses españoles en este condado histórico, por cuanto las conquistas realizadas durante el año anterior se perdieron, de suerte que el jefe de escuadra Federico Gravina, quien había zarpado de Cartagena para reforzar las posiciones ocupadas, el 26 de mayo descubrió que las plazas rosellonesas de Port-Vendres y Colliure se habían rendido a los revolucionarios. En la localidad gerundense de Rosas se agrupaban las embarcaciones que por entonces operaban contra los franceses en el paraje, al cargo de cuyas fuerzas marítimas quedó el propio Gravina.

La retirada del ejército español del Rosellón, con la subsiguiente ofensiva francesa en el norte de Cataluña, impusieron el avance de los revolucionarios en el frente occidental, poniendo estos su foco en Guipúzcoa y Navarra. A partir de 1795, las ofensivas francesas en el frente oriental son detenidas al establecer el general José de Urrutia una línea defensiva en el río Fluviá que contuvo con éxito las ofensivas bélicas, hasta que la noticia de la paz con Francia impidió a los españoles volver a invadir el condado histórico<sup>62</sup>.

Despediremos esta parte de nuestro artículo citando unas palabras del propio Austrán, relativas a la reclamación del bey de Túnez, en octubre de 1794, de cuatro esclavos turcos que, al amparo de la estancia de los aliados, pensaba el berberisco que se habían refugiado en las naves españolas. Parece que a uno de ellos lo habían desembarcado los ingleses en Cagliari, y Austrán, puntilloso, remarcó que los españoles «no les darían acogida persuadidos a que no deben ser admitidos en puertos extranjeros ningún individuo del país que no sea nacional, o de nuestras dotaciones»<sup>63</sup>.

### Formación de la división de Goicoechea para el Cantábrico (1794)

Luego que la división antes estudiada concluyese su bloqueo a Túnez, la flota del teniente general Francisco de Borja zarpó de Cádiz en mayo de 1794, rumbo al departamento de Ferrol, para escoltar un convoy de tropas destinadas a reforzar las que combatían a los franceses en las plazas ocupadas allende el río Bidasoa. En este punto, el consulado de San Sebastián alertó del avistamiento de velas francesas<sup>64</sup> que impedían la navegación mercantil por el Cantábrico. Llegadas las noticias a oídos del secretario de Estado

---

(62) Con la toma española del castillo de Pontós (julio 1795) y las victorias de Gregorio G.<sup>a</sup> de la Cuesta en la Cerdeña (Cataluña), se hizo capitular a las guarniciones francesas de Puigcerdà y Bellver, perdiendo así la Francia revolucionaria buena parte de las plazas fuertes conquistadas el año de 1794, hasta el punto de que, hecha la paz, solo conservaba en territorio catalán los castillos de Rosas y Figueras. AYMES, p. 501.

(63) AGMAB, EaE, leg.150, Pedro Austrán a Antonio Valdés, 21/10/1794.

(64) Probablemente se trataba de la división francesa (compuesta por las fragatas *Andromaque*, *Tartu* y *Médée*) que había salido de Rochefort a las órdenes de los tenientes de navío Guillotin y Farjenel (ANM, BB4/40, Campañas de 1794, vol. 8). Sobre la noticia del consulado, véase AGMAB, EaE, leg. 166, el duque de la Alcudía a Antonio Valdés, 11/05/1794.



Godoy<sup>65</sup>, los sucesos favorecieron el despacho a sus costas de dos navíos de línea (*San Dámaso* y *San Telmo*), seis fragatas (*N.ª S.ª de Guadalupe*, *Santa Teresa*, *Santa Catalina*, *Santa Leocadia*, *Santa Elena* y *N.ª S.ª del Carmen*) y dos bergantines (*Ligero* y *Pájaro*), fuerzas «con las que espero quede abrigado aquel comercio y atendido el convoy de Santoña»<sup>66</sup>.

Se encomendó el gobierno de la división al marino guipuzcoano José-Lorenzo de Goicoechea y Olaso<sup>67</sup>, oficial que pasó a la Armada en la década de los años setenta y que por entonces llevaba una extraordinaria hoja de servicios a sus espaldas. Entre otras acciones de guerra, mandó la batería flotante *Santa Ana* en el sitio de Gibraltar, se halló en el combate de Cabo Espartel (1782), fue mayor general de la escuadra de Barceló en las famosas expediciones contra Argel (1783-1784) y, al estallar la guerra contra la república francesa, gobernó desde bien temprano el navío *San Telmo* (1793). Fuera de toda duda la tenacidad y buen juicio del marino biografiado, desde entonces sus buques operarían en el Cantábrico con base en el puerto montañés de Santoña.

Citaremos también que en esos días se formó otra división, compuesta por dos navíos de línea (*Intrépido* y *San Vicente*) y dos fragatas (*Ceres* y *Tetis*), que a las órdenes del brigadier Vicente de Heceta fue destinada a colaborar estrechamente con la que aquí nos ocupa, si bien su utilidad fue, como veremos, relativamente breve.

Durante el verano de 1794, los comisarios franceses Carnot y Garrau ordenaron, en nombre del gobierno francés, que los barcos ligeros que se encontrasen entre Bayona y San Juan de Luz se hiciesen a la mar para interceptar a los españoles, para lo que organizaron una flotilla formada por la corbeta *La Bayonnaise*, algunos cúteres y cerca de veinte lanchas armadas. Esta fuerza, poco relevante, evidencia la lentitud con que la Marina francesa recuperaría la *grandeur* de sus fuerzas marítimas, afirmándose, sobre todo, que desde París contaban con las victorias terrestres sobre los españoles para que estos disminuyesen su presión en la costa cantábrica<sup>68</sup>.

### Escolta de un gran convoy desde Inglaterra

Atravesando el general Borja por las cercanías de Ribadesella, a primeros de julio de 1794 avistó un convoy formado por 42 velas mercantes «entre

---

(65) En abril de 1794, la fragata *Elena* y bergantín *Ligero* se encontraban en Pasajes como guardacostas, al mando del CN Juan Carranza, con orden de convoyar mercantes al puerto de Santander; enterado este de las fuerzas francesas superiores que navegaban por la costa, acordó suspender su salida, prevista para el 3 de mayo siguiente (AGMAB, EaE, leg. 166, el duque de la Alcadía a Antonio Valdés 11/05/1794).

(66) *Ibidem*, el duque de Alcadía, 12/05/1794.

(67) José-Lorenzo de Goicoechea y Olaso, nacido en Orendain (Guipúzcoa) en 1730, tuvo por hijo al capitán del ejército Rafael-María Goicoechea Irisarry.

(68) AYMES, pp. 92-93.

españolas, inglesas y holandesas, todas destinadas para el norte con carga de lanas»<sup>69</sup>, el cual dejó en Santoña bajo custodia del brigadier Goicoechea, quien, escoltándolo, debería dirigirse a Inglaterra. Aprovechando esta coyuntura, el guipuzcoano tendría que regresar de Albión con un gran convoy de grano de trigo, pues por este tiempo la falta de comida menguaba las fuerzas de los soldados que bravamente resistían el envite francés.

Luego de suplir a sus dotaciones con suficiente vestimenta para paliar el estado de desnudez en que se encontraban<sup>70</sup>, la mañana del 3 de julio levó Goicoechea de Santoña con su insignia izada en el navío *San Telmo*. Horas más tarde sus naves se unieron a la escuadra de Borja, que surcaba por las costas guipuzcoanas, «quien luego que he llegado a su bordo con mi bote –narraba Goicoechea–, me ha dado orden para pasar al *Conquistador* y continuar con el mando del convoy con la división de mi mando», la cual quedaba compuesta por el expresado navío, las fragatas *Santa Catalina*, *Leocadia* y *Elena*, y el bergantín el *Pájaro*<sup>71</sup>. Justo al día siguiente, la división realizó algunas presas mercantes francesas<sup>72</sup>, al igual que la fragata *Teresa*, de la propia escuadra, que capturó el cúter de la marina republicana *Les Aldudes*. El día 9 Goicoechea y los suyos dejaron atrás al resto de la flota para encaminar su derrota con el convoy al puerto de Portsmouth, adonde arribaron el 19 siguiente. Ya a primeros de agosto, en el embarcadero inglés de Gosport, dejó en tierra a los enfermos de sus naves<sup>73</sup>. En este ínterin señalaremos que una escuadra británica había represado a los franceses el navío mercante español *Santiago Apóstol*, expedido desde el Perú a la metrópoli con 96 millones de reales. Goicoechea intentó contribuir, por medio del cónsul Manuel de las Heras, a que los británicos devolvieran el buque y su cargamento a España, pero no tuvo éxito<sup>74</sup>.

(69) AGMAB, EaE, leg. 155, Manuel Cabanzo a Antonio Valdés, 09/07/1794.

(70) Goicoechea la suplió con veintiocho pares de calzones de lienzo y cincuenta casacos. *Ibidem*, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 01/07/1794).

(71) *Ibidem*, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 04/07/1794, a bordo del *San Telmo*, a la vela NS con el cabo de Peñas en la latitud de 44° 17' N.

(72) Archivo Histórico Foral de Vizcaya (AHFB), fondo Consulado de Bilbao, Consulado 0586/015; Gobierno y Asuntos Eclesiásticos, AJ01640/09 (año 1796): «Siendo mandado por Real orden del 28 de septiembre último, que se reparta entre los apresadores el producto de las presas que hizo la división del mando del brigadier de la Armada Don Josef Lorenzo de Goicoechea en los días 4 de julio 1794 y 25 de junio de 1795 ...».

(73) En Gosport desembarcaron un total de 186 marineros enfermos, los cuales se alojaron en un hospital provisional que para el efecto se formó. «A lo menos tengo el consuelo –precisaba Goicoechea– que los infelices enfermos así que se vieron en el hospital y limpios de tanto piojo como traían exclamaban y bendecían a los que habían contribuido a aquel bien» (AGMAB, EaE, leg. 155, José Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 21/08/1794).

(74) Sobre este particular, en The National Archives (Kew, Londres), HCA 46/17/6, f. 89, consta un escrito de Goicoechea, a bordo del *Conquistador*, en Portsmouth y con fecha del 04/08/1794, por el que certifica que el bajel mercante inglés *Venus*, represado por el navío *San Leandro*, se hallaba en Ferrol tratado con el mejor de los cuidados, al igual que otros dos barcos mercantes ingleses surtos en Cádiz y en Málaga, los cuales quedaban en poder de los españoles «hasta que la determinación de la corte de Inglaterra con respecto al *Santiago* y a su cargamento sean conocidas» (traducción literal del inglés).

Compuesto finalmente el convoy por cien barquitos mercantes cargados con más de 60.000 fanegas de trigo, agrupados en Portsmouth, a las 18:00 del 7 de septiembre largó para España bajo la escolta de Goicoechea. Siguiendo su crucero, amaneció dos días después en el meridiano de Ouessant, dirigiéndose al encuentro de la escuadra británica del almirante Richard Howe, como con anterioridad había convenido con este general, para que le advirtiese acerca de la existencia de fuerzas francesas que pudieran ponerle en peligro en esas latitudes<sup>75</sup>; la mañana del día 9 amaneció a barlovento de los británicos, formada la escuadra aliada en línea de batalla a distancia de cuatro leguas, destacando el brigadier una fragata para que hiciera las señales de reconocimiento, contestadas por otra de la gran flota; anteojo en mano sobre el alcázar del *Conquistador*, siguió el guipuzcoano su travesía saludando a la insignia del almirante inglés, que le correspondió tiro por tiro. En esos días, Howe era dueño del canal de la Mancha, y en sus aguas derrotó a una gran flota francesa durante la batalla del «Glorioso Primero de junio», acción que ayudaría a prevenir, aquellos meses, la aparición de navíos de línea enemigos sobre las costas españolas. Ya fuera del canal, prosiguió hasta La Coruña, contemplando la Torre de Hércules el 14 de septiembre<sup>76</sup>. Asegurado el convoy con la pérdida de algunos mercantes<sup>77</sup>, el cariz que tomaba la contienda hizo imposible arribar con él a San Sebastián, tal y como se tenía planeado<sup>78</sup>.

### Acerca del cúter o balandra *Les Aldudes*

El cúter de la marina republicana *Les Aldudes*<sup>79</sup> había salido del puerto de Bayona el 28 de junio 1794, expedido por los representantes del pueblo Finet, Ainé y Caraignac «para cruzar a voluntad dentro de todo el Golfo [de Vizcaya]»<sup>80</sup>. Era su capitán el insignia de navío Théodore Button. Con una dotación de 37 hombres, iba artillada con diez cañones del calibre de a 2 libras de bala

(75) AGMAB, EaE, leg. 155, Goicoechea a Valdés, 04/09/1794. Howe dio la vela cuarenta y ocho horas antes de la partida de Goicoechea.

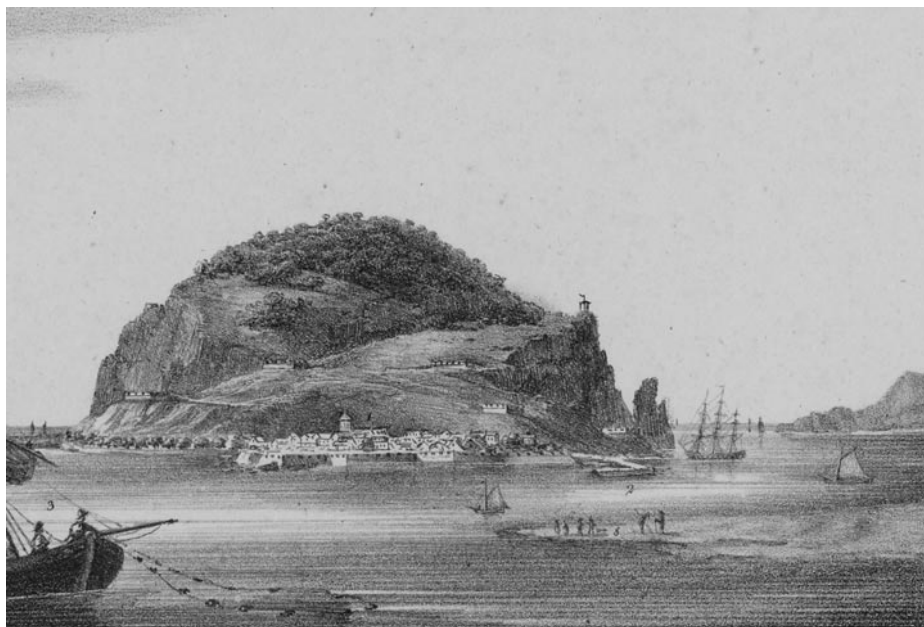
(76) La fragata *Dorotea*, del capitán de navío Víctor Pérez de Bustillo, que se separó adelantándose al convoy «por la combinación que tenía con la escuadra inglesa» (refirió Goicoechea), arribó el 12 de septiembre a dicha plaza, donde los buques de Goicoechea la encontraron después (ib., Josef Lorenzo Goicoechea a Antonio Valdes, 17/09/1794). El 20/09/1794 se ordenó que el navío *Galicia* y la fragata *Dorotea* escoltasen un convoy de mercantes de Ferrol a Cádiz (ib., Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdes, 27/09/1794).

(77) Un mercante inglés represado reportó que diecisiete bajeles del convoy cargados con trigo fueron capturados por diez fragatas francesas (*Lloyd's List*, núm. 2649, 23/09/1794).

(78) Cabe añadir que la salida se demoró como consecuencia de haber tenido que variar su plan de recalada a San Sebastián, plaza ocupada por los franceses (AGMAB, EaE, leg. 155, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 04/09/1794).

(79) Son los Aldudes unos montes navarros ubicados en la frontera con Francia, y de estos tomaba su nombre la embarcación, en alusión a la victoria que los revolucionarios consiguieron allí el 3 de junio 1794.

(80) ANM, BB4/87, «Prise du cutter *les Aldudes*, cap.e Button, Ense», extracto diario de navegación de la balandra.



Vista de Santoña y del monte Buciero. Litografía de Pierre Langlumé (s. XIX). Cortesía del Musée Carnavalet. (FUENTE: internet [www.parismuseescollections.paris.fr])

y otro de  $\frac{1}{2}$  libra. Durante el transcurso del crucero que precedió a su captura, el 2 de julio divisó sobre cabo Machichaco varias velas de un convoy pero, escoltadas por dos bergantines, el joven oficial no pudo atacarlas. Poco después dobló el cabo para detener un mercante americano, al que liberó por disponer de pasaporte. Navegando todavía en aguas vizcaínas, la mañana del 4 de julio avistó otro convoy, protegido por una fragata, la cual empezó a perseguir al *Aldudes* tan pronto como lo descubrió. Button, enarbolando pabellón británico en el tope, viró y desplegó toda vela para ganar el barlovento, echando por la borda, durante la persecución, seis cañones y un ancla. Con viento fresco y mar rizada, a las 14:00 la fragata empezaba a abrir fuego sobre el cúter, hasta que, habiéndose situado a tiro de pistola de este, la embarcación francesa hubo de arriar su pabellón. Eran entonces las 19:00, y la caza se había prolongado hasta aguas de San Vicente de la Barquera. «Esta fragata del tirano [rey] de España –escribía Button– se nombra *Santa Teresa* capitán Manuel de Torres quien declaró haber tirado 204 cañonazos muchos de los cuales fueron a metralla, como apunta su certificado»<sup>81</sup>. Conducida la presa a

---

(81) *Ibidem*, traducción literal. «Cette fregatte du tyran d'Espagne, se nomme *S.<sup>a</sup> Therese* cap.<sup>e</sup> M.I de Torres qui a déclaré nous avoir tiré deux cents quatre coups de canons dont beaucoup á mitraille aussi que le dit son certificat».

Ferrol, y valorada en 68.809 reales de vellón, se dispuso por real orden de 16 de julio que «si la balandra de guerra francesa la *Alduides* apresada por la fragata del rey *Santa Teresa*, se halla útil para el servicio se avalúe y pague a los apresadores»<sup>82</sup>. Inspeccionado el casco, resultó ser «de buenas disposiciones», lo que, añadido al favorable informe del capitán de fragata Manuel M.<sup>a</sup> de Torres Valdivia «por lo que observó el día que la dio caza», hizo que la embarcación quedase agregada a la Marina Real<sup>83</sup>.

Se encomendó su mando al menorquín Jaime Juanicó y Sans, quien poco antes había llevado a sus órdenes una balandra corsaria armada por cuenta del consulado de San Sebastián. Para poder comandar la de guerra, sin embargo, Juanicó hubo de obtener el grado de primer piloto de la Armada, el cual se le concedió por sus méritos con la nave corsaria. Ya bajo pabellón rojigualdo, la *Alduides*, cuya eslora medía poco más de veinte metros<sup>84</sup>, quedaría más tarde unida a la división de Goicoechea<sup>85</sup>.

## Resumen de navegaciones hasta diciembre de 1794

De vuelta en La Coruña, se dispuso que el brigadier retomase de inmediato la comandancia del navío *San Telmo*, al que transbordó en Ferrol el 19 del mismo mes de septiembre para agregarse a la escuadra del teniente general Francisco Morales de los Ríos (conde de Morales de los Ríos), si bien en ella quedaba mandando una división formada, además de por su navío, por el *Gallardo* y por las fragatas *Catalina* y *Leocadia*<sup>86</sup>.

Por entonces, las tropas republicanas de la «Armée des Pyrénées occidentales», lideradas por el general Jeannot de Moncey, habían rendido la plaza fronteriza de Fuenterrabía, tras un duro bombardeo, el primero de agosto 1794. Avanzando hasta San Sebastián, tres días después lograrían, ante la estupefacción de la Corte, su capitulación<sup>87</sup>. El avance del ejército francés en

(82) AGMAB, sec. Corso y Presas, leg. 5231, 23/09/1794.

(83) *Ibidem*. Bajo pabellón español, la *Alduides* fue apresada a su vez el 07/06/1801, a diez leguas de Vigo, por la fragata HMS *Constance* mientras la mandaba el TN José Obregón (TNA, HCA 32/524/419).

(84) AGMAB, EaE, leg. 166, EFV balandra *Alduydes* (*sic*) bajo el mando del 1.º piloto graduado AF Jaime Juanicó, 08/11/1795. Tenía una eslora de 69 pies y 10 pulgadas, una manga de 21 pies, un puntal de 10 pies y 1 pulgada así como una quilla limpia de 60 pies (pies y pulgadas de Burgos).

(85) Primero en la escuadra de Morales de los Ríos, hacia octubre de 1794, y desde junio de 1795, en la de Goicoechea.

(86) AGMAB, EaE, leg. 155, José L. Goicoechea a Antonio Valdés, 20/09/1794, «Ayer por or.n de este Capitan Gen.l quedé trasbordado al Nabío *S. telmo* el que queda agregado a la Esquadra del mando del Conde de Casa Morales (*sic*)»; *Ibidem*, San Ildefonso, 20/09/1794, Antonio de Arce.

(87) El eminente marino Fernández Duro describió estos acontecimientos «con mengua de la fidelidad o del valor de los jefes encargados de la defensa» (*Historia de la Armada española...* VIII, p. 48).

las provincias vascongadas nada debió a los buques de la Marina republicana pues, más allá de estar la mar tomada por los españoles, cuando se tenía noticia de naves francesas por la costa, eran perseguidas y puestas en fuga. Así, por ejemplo, la mañana del 25 de junio anterior aparecieron por el oeste de San Sebastián las fuerzas de Goicoechea, con las que intentó dar caza a tres fragatas francesas que lograron escapar<sup>88</sup>. El propio día de la capitulación donostiarra, Heceta persiguió con su división cuatro fragatas y treinta lanchas enemigas, que más tarde alcanzaron en su fuga el puerto francés de San Juan de Luz. Un temporal arrojó a Heceta al fondeadero de Guetaria, donde supo que toda la provincia de Guipúzcoa se había rendido a los republicanos. En este mismo punto echó a pique, al día siguiente, cuatro bergantines mercantes franceses<sup>89</sup>, clavando la artillería que había en el muelle y volando un almacén de municiones. Reparada la avería en su navío *San Vicente*, largó velas para Santoña y de aquí fue a Ferrol<sup>90</sup>. Estos buques quedarían igualmente agregados a la escuadra del conde de Morales de los Ríos, pero aquel mes de septiembre se ordenó a Heceta, y a los navíos *Galicia* y *Gallardo*, dirigirse a Cádiz con pliego cerrado<sup>91</sup>. Menguadas sus fuerzas, Morales relevó a Borja en el mando de la escuadra del Cantábrico. Sin otro particular, levó de Ferrol el 6 de noviembre con un convoy que dejó en Santander y Bilbao. En la villa santanderina, Morales proveería de artillería a las defensas estratégicas de la plaza, calmando el ánimo de sus naturales –y aun el de los propios emigrados franceses que albergaba la villa– ante el avance del ejército revolucionario<sup>92</sup>. Por su parte, Goicoechea fue despachado, con el *Conquistador* y el *San Telmo*, a la rada de Santoña, donde los navíos soltaron el ancla el 11 de ese mes. En el puerto se mantuvieron hasta el día 17, en que levaron para realizar un crucero por la costa y regresar el 26 de noviembre al fondeadero santoñés. La seguridad que ofrecía la escuadra del conde de Morales permitió a los mercantes bilbaínos y santanderinos comerciar por mar «con la misma libertad que en la paz más tranquila»; escuadra, por otra parte, que infundía terror «así a los franceses como a los provincianos»<sup>93</sup>. Esta ausencia de navíos enemigos no se aprovechó para que el ejército recobrase Guipúzcoa, recorriendo el litoral con apoyo de la Armada, propuesta formulada por el briga-

(88) AGMAB, EaE, 155, Vicente Ruiz de Apodaca a Antonio Valdés, 27/07/1794.

(89) AGMAB, Cuerpo General, leg. 620/556, expediente de Vicente Heceta y Fontecha-Salazar, hoja de servicios. Estas operaciones fueron aprobadas por el rey en virtud de real orden de 14/08/1794.

(90) AGMAB, Cuerpo General, leg. 620/1289, expediente personal de Francisco Vizcarro, hoja de servicios.

(91) En 09/1794 se ordenaba «que salga la división de Cantabria –desde Ferrol–; y que ya han variado las circunstancias para la salida de Heceta con pliego cerrado, debiendo dirigirse a Cádiz y también el *Galicia* y *Gallardo*» (ib., leg. 156, S. Yldefonso, 10/09/1794. A D. Antonio de Arce).

(92) SIMÓN CABARGA, José: *La revolución francesa y Santander*, Institucion Cultural de Cantabria, 1971, p. 36.

(93) *Campañas en los pirineos a finales del siglo XVIII. Guerra de España con la revolución francesa...* IV, Servicio Histórico Militar, 1959, p. 510.

dier Juan Landecho y no llevada a efecto<sup>94</sup>. Del 7 al 10 de diciembre, esos dos navíos ejecutaron otra salida, pero el 14 de diciembre largaron ambos desde Santoña a Ferrol, adonde arribaron el 18 de este mes. Desde allí, Goicoechea remitió a la superioridad una interesante «reflexión» en la que exponía las ventajas que ofrecía aquella plaza para repeler, llegado el caso, el ataque de los revolucionarios<sup>95</sup>.

El hecho de que, en esos días aciagos, no tomaran los franceses ninguna localidad por desembarco –en lo que jugó un papel preponderante la defensa de los naturales de las localidades costeras<sup>96</sup>– podría llevarnos a pensar en la eficacia del bloqueo naval a la costa guipuzcoana. Pero nada más lejos de la realidad. A la conquista de Pasajes, los revolucionarios establecieron en este puerto su estación naval principal, poniéndola a cargo del capitán de navío Pierre Letorzec y destinando a ella, de manera permanente, dos buques de guerra (corbeta *La Bayonnaise* y fragata *L'Embuscade*). Desde entonces, el flujo de convoyes desde Francia transportando socorros para los ocupantes no sería raro –a guisa de ejemplo, aportamos la tabla siguiente<sup>97</sup>–:

Cuadro 3. FLUJO DE NAVES FRANCESAS AL PUERTO DE PASAJES ENTRE SEPTIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1794

<i>Buques que arribaron a Pasajes entre septiembre y diciembre 1794</i>	<i>Función</i>
Corbeta <i>La Bayonnaise</i>	Crucero por el golfo de Vizcaya y regreso a Pasajes
Fragata <i>L'Embuscade</i>	Crucero de Brest a Pasajes, otro por el golfo de Vizcaya y regreso a Pasajes

(94) *Ibidem*, Juan Landecho a Antonio Valdés, 09/09/1794. Según Landecho desde San Sebastián hasta Deva (último pueblo y puerto de la provincia, que distaba una legua escasa de las avanzadas españolas) «no hay cuerpo de tropas enemigas, sino pequeñas partidas sembradas por las inmediaciones de los pueblos».

(95) *Ibidem*, El 17 de diciembre, el *San Telmo* de Goicoechea arribó al puerto de La Coruña, para entrar al día siguiente en Ferrol en compañía del navío *Conquistador*. Véase también *Ibidem*, EaE, leg. 152, Antonio de Arce a Antonio Valdés 24/12/1794. Del mismo modo, en este puerto gallego habían entrado la víspera las fragatas *Guadalupe* y *Carmen* y las urcas *Regla* y *Rita*, procedentes todas de Santander (AGMAB, Cuerpo General, 620/390, hoja de servicios Manuel Fernandez de Arbina, navegación Cádiz-Ferrol, otra de Santoña a Inglaterra, vuelta a España y resumen de cruceros por el Cantábrico).

(96) Véase AGMAB, EaE, leg. 166, La Coruña 17/12/1794, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 18/12/1794, donde se lee: «... impidiendo también el que las fragatas francesas hagan ningún desembarco, en cuyo recelo están, no solo los vizcaínos, sino los pueblos de Laredo y Santoña».

(97) Tabla a guisa de ejemplo, no se nombran todos los que entraron en Pasajes. Para el año 1795 incrementó esta actividad. Para los buques señalados, véase ANM, Sous-série BB4/48 (1794, vol. 14, *la Bayonnaise*); BB4/51 (1794, vol. 19, *l'Étoile*); BB4/50 (1794, vol. 18, *l'Embuscade*); BB4/42 (1794, vol. 20, *Félix Meritis* y *Jeune Aimée*); BB4/58 (1794, vol. 26, *Quartier Morin*); BB4/59 (1794, vol. 27, *la Réolaise*, *le Robuste*); BB4/60 (1794, vol. 28 *le Serpentin*, *la Société Populaire*); BB4/62 (1794, vol. 30, *le Tiercelet*); BB4/40 (1794, vol. 8, *Médée*). La propia tabla muestra que el bloqueo británico a la Bretaña francesa fue, para el caso que nos ocupa, poco eficaz.

Cúter <i>Le Serpentin</i>	Escolta de convoyes entre Bayona, San Juan de Luz y Pasajes
Aviso <i>La Société Populaire</i>	Escolta de convoyes entre Bayona y Pasajes
Aviso <i>Le Tiercelet</i>	Escolta de convoyes entre Brest y Pasajes
Transporte <i>Quartier Morin</i>	Crucero de Verdon a Pasajes
Urca <i>L'Étoile</i>	Transporte de víveres, material y escolta de convoyes entre Nantes y Pasajes
Urca <i>Félix Meritis</i>	Crucero de Rochefort a Pasajes
Transporte <i>Jeune Aimée</i>	Crucero de Royan a Pasajes
Fragata <i>La Médée</i>	Cruceros y escolta de convoyes entre Rochefort, Bayona y Pasajes
Corbeta <i>La Réolaise</i>	Escolta de convoyes y cruceros entre Brest y Pasajes
Transporte <i>Le Robuste</i>	Crucero del estuario de la Gironda a Pasajes

### Afianzamiento de Santoña como base naval de operaciones

Por real orden de 5 de enero 1795 dispuso el rey que se establecieran en el puerto de Santoña todos los buques destinados a las órdenes del conde de Morales de los Ríos, y que para este efecto se tomase en esta población y «en paraje bien ventilado, una casa grande a fin que sirva de hospital provisional a los enfermos de los referidos buques (*sic*)»<sup>98</sup>. En palabras del brigadier Goicoechea, el citado puerto estaba formado «por la naturaleza en una disposición tan bella, que puede competir a capacidad, tranquilidad del agua y seguridad a las mejores dársenas de la Europa, con un fondo de 6 a 10 brazas de agua»<sup>99</sup>.

El señor conde no consolidó su mando por mucho tiempo, pues arribó a Ferrol el 3 de marzo embarcado en la fragata *Elena*, y hubo de transferirse al navío *San Josef* para ir a Cádiz<sup>100</sup>. Sería, pues, Goicoechea el encargado de seguir comandando los buques destinados a navegar con base en Santoña. No debe extrañarnos, por lo tanto, que de aquí en adelante su división pasase a denominarse, según varios documentos de la época, «Escuadra de Cantabria» o «Escuadra de Vizcaya»<sup>101</sup>.

(98) AGMAB, EaE, 166, Madrid 5 de enero 1795, Domingo Hernani. La escuadra de Morales quedaba formada por los navíos *San Telmo* (74), *Conquistador* (74), *Intrépido* (74) y *Santo Domingo* (50); las fragatas *Catalina* (34), *Leocadia* (34), *Elena* (34), *Guadalupe* (34), *Teresa* (34) y *Carmen* (34); los bergantines *Cuervo* (16) y *Pájaro* (16), y la balandra *Alduides* (10).

(99) Así lo escribió Josef Lorenzo de Goicoechea, fondeado en el Fraile de Santoña, el día 01/05/1794 (BRUNA, Ramiro: *Santoña militar*, Imprenta de Ricardo Meléndez, 1894, pp. 25-26).

(100) AGMAB, EaE, leg. 164, Ferrol 04/03/1795, D. Antonio de Arce).

(101) En los legajos de EaE consultados en el AGMAB, esta denominación aparece con relativa frecuencia.



En caso de divisar fuerzas adversarias superiores, la división debía tomar el fondeadero santoñés, custodiado por el monte Buciero, novedad que preocupaba al guipuzcoano debido a la escasez de artillería en el lugar. Así, envió a la superioridad otra de sus *reflexiones*, por la que solicitaba establecer dos baterías, en una peña de este monte<sup>102</sup>, «de a dos morteros cada una», propuesta que sería aceptada en febrero de este año<sup>103</sup>.

## Regreso al Cantábrico y campañas de 1795

Al retornar el conde de Morales a Ferrol, quedaron al resguardo de las costas vascongadas ciertas fuerzas menores, entre ellas el bergantín *Cuervo* y la balandra *Alduides*<sup>104</sup>. En lo que a nuestro protagonista respecta, entraba la mañana del 21 de marzo 1795 en La Coruña, desde Ferrol, para estibar los morteros que había pedido en su *reflexión*. Aquí notificó: «Hoy mismo me he hecho cargo de un convoy de veinte velas que debe pasar a Santander para su custodia a mas de mi buque tengo a la fragata *Carmen* y bergantin *Ligero*, con los que al primer viento favorable daré la vela, y dejándolos en Santander pasaré a Santoña a tomar el mando de los buques que S.M. ha puesto a mi cuidado»<sup>105</sup>.

Pese a que los vientos del nordeste retrasaron su salida, a primeros de abril soltaba amarras, rumbo a Santoña, acompañando a las urcas *Regla* y *Rita*<sup>106</sup>, que timoneaban en conserva del *San Telmo* (insignia), la fragata *Carmen* y el bergantín *Pájaro*<sup>107</sup>, buques donde condujo numerosa tropa, artillería, armas y municiones para reforzar los batallones de Navarra y Vizcaya<sup>108</sup>. A los pocos días entraron en Santander la *Carmen* y ambas urcas, mientras que a las 14:00 del 4 de abril el señor Goicoechea quedó fondeado en Santoña con el *San Telmo* y el *Pájaro*<sup>109</sup>. La noche del 6 avistó al nornoroeste cuatro buques de

---

(102) Peña denominada «del Fraile».

(103) AGMAB, EaE, leg. 160, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 10/02/1795; *Ibidem*, Aranjuez 23/02/1795.

(104) AHFB, fondo Archivo Municipal de Bilbao, sign. Bilbao Antigua 0326/001/005, Cosme Cossio al alcalde..., 30/03/1795. Estos dos buques se unirían meses después a la división de Goicoechea.

(105) AGMAB, EaE, 164, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 21/03/1795.

(106) La fragata *Carmen* y la urca *Rita* habían dado previamente, el 17/02/1795, la vela de Ferrol para La Coruña, donde se les agregaría la urca *Regla* para transportar a Santander pertrechos para el ejército (AGMAB, EaE, leg. 164, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 18/02/1795).

(107) Este bergantín fue despachado a La Coruña desde Ferrol el 7 de marzo anterior (AGMAB, EaE, leg. 166, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 11/03/1795).

(108) AGMAB, EaE, leg. 159, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 28/03/1795; *ib.*, leg. 159, «Estado que manifiesta la tropa, municiones y demas pertrechos de guerra...», 28/03/1795; *ib.*, leg. 165, La Coruña, 01/04/1795.

(109) AGMAB, EaE, leg. 165, «Santander 8 del mismo». Con anterioridad había salido hacia el mismo destino el bergantín *Ligero*, que regresó a Ferrol desde Santander, con la fragata *Santa Teresa*, el 1 de abril 1795 (AGMAB, EaE, leg. 165, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 01/04/1795).

guerra que al alba del día siguiente largaron banderas británicas; se trataba, en efecto, de una escuadrilla aliada gobernada por el comodoro John Borlase Warren, «el que cruza desde Burdeos a Machichaco, que [dice] guardarán quince días más y que al cabo de ellos se presentarán sobre este puerto por si quiero emplear sus fuerzas en algo»<sup>110</sup>. Esta sería de las pocas veces que Goicoechea recibiría ayuda directa por parte de los aliados, ayuda por otra parte efímera, pues semanas más tarde Warren hubo de dirigirse a Inglaterra<sup>111</sup>. El brigadier español quedó momentáneamente al mando de las dos naves indicadas, «pero hasta donde alcance si la ocasión lo presenta no dejaré de manifestar mi buen deseo en honor del Rey y de la patria, cuyo ardor reconozco en todos mis oficiales»<sup>112</sup>.

Corría el riesgo de hacer frente a una fuerza francesa de dos fragatas y dos bergantines apostada en Guetaria, fuerza que, sumada a la fragata y la corbeta que los mismos enemigos poseían en Pasajes, podría poner en serios apuros a su división<sup>113</sup>. Consecuentemente, el 11 de mayo notificó:

«... en el puerto de Pasajes se halla una fragata francesa de 40 cañones, y que a dicho puerto vienen a reunirse con ella otras dos y un navío de 50 que salieron de Rochefort dando escolta a varias embarcaciones, y a otra porción que debe salir de Burdeos con víveres para el ejército [francés] de Vizcaya, en este supuesto, y en el de que me hallo con solo el bergantín *Pájaro*, espero que V.E. se sirva activar la salida y reunión conmigo de las fragatas que se hallan en del Departamento para hacer todo esfuerzo posible a cortarles sus ideas»<sup>114</sup>.

El 21 de mayo volvía a requerir a la superioridad que «se me reúnan con toda la brevedad posible, con cuya agregación no solo me prometo ahuyentar y aun destruir los enemigos, sino auxiliar al ejército español que por varias partes de la costa puede ser atacado, como asimismo sus pueblos, y si V. E. me permitiese el uso de un brulote, lo considero muy del caso»<sup>115</sup>.

Su actividad no se vio afectada por esta demora, de modo que el 25 de mayo aprovechó para sondear detenidamente, con el bergantín *Pájaro*, la costa de Vizcaya desde cabo Machichaco hasta la punta de Mundaca, lo que resultó en el levantamiento del plano que insertamos a continuación.

(110) AGMAB, EaE, 166, José de Goicoechea a Antonio Valdés, 08/04/1795.

(111) ANSON, Vernon Walter: *The life of Admiral Sir John Borlase Warren...*, 1914, p. 56.

(112) AGMAB, EaE, 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 13/05/1795.

(113) El número de buques de que disponían los franceses según escrito de Goicoechea. Entre mayo y junio 1795, las fragatas de guerra francesas *Médée* y *Railleuse* y las corbetas *Bonne Citoyenne*, *Réolese* y *Barra* escoltaron diversos convoyes desde Pasajes.

(114) AGMAB, EaE, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 11/05/1795.

(115) *Revista Bascongada... Misceláneas históricas por el Marqués de Seoane. Documentos referentes á la invasión francesa en Guipúzcoa. (1794 y 95)*, año 1910, p. 541. José Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 21/05/1795. Añadiremos que el 12 de mayo anterior salieron de la ría de Bilbao el bergantín *Cuervo* y la balandra *Alduides* escoltando varias embarcaciones de transporte (ib., leg. 165, 18/05/1795, «Bilbao 12. El Ministro»).



Carta desde cabo Machichaco hasta la punta de Santa Catalina de Mundaca, en el que se aprecia el puerto de Bermeo. Levantado por dirección de José Lorenzo de Goicoechea el 25 de mayo de 1795. AHFB, fondo Seguridad Pública, Guerras y Servicio Militar, sign. A00928/002

Igualmente, dos días después se propuso levantar otra carta hidrográfica para «inquietar las avanzadas de los franceses en Deva [Guipúzcoa] y evitar el paso de estos a Langarán»<sup>116</sup>. Pero, habiendo dado la vela, se levantó un fuerte viento del nornoroeste que impidió su salida. Levó anclas de nuevo la noche del 28, a fin de animar con la presencia de sus dos naves a las avanzadas españolas del ejército, para regresar a Santoña el 30 de mayo luego de recibir aviso, a vista de Deva, de su desventajosa situación con respecto a los buques franceses que cruzaban en sus inmediaciones<sup>117</sup>. Efectivamente, solo cuatro días antes se habían avistado sobre Cabo Peñas tres navíos de línea, dos fragatas y un bergantín que no dejaban «motivo de dudas» de que eran «enemigos por cuanto [habían] hecho varias presas en la costa de Galicia»<sup>118</sup>. Esta fuerza enemiga fue de las pocas que llegaron a alterar puntualmente la superior potencia artillera de la que gozaba la Divi-

(116) AHFB, fondo Consulado de Bilbao, sign. Consulado 0029/029, Josef Lorenzo de Goicoechea al consulado de Bilbao, 27/04/1795 y 16/06/1795.

(117) AGMAB, EaE, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 31/05/1795.

(118) *Ibidem*, Josef Xavier de Gortazar a Josef Lorenzo de Goicoechea, 24/05/1795.

sión de Cantabria. Debido al temor de que los franceses pudiesen realizar un desembarco en Vizcaya, se aprobó un plan que el biografiado ideó y que buscaba simplificar las señales de identificación con la costa<sup>119</sup>. El 2 de junio 1795 se encontraba con sus dos buques en Santander, debiendo escoltar a las dos urcas antes mencionadas hasta el citado cabo, lo cual no tendría lugar<sup>120</sup>. A las pocas horas salieron de La Coruña para aquella villa cántabra las fragatas *Leocadia*<sup>121</sup>, *Elena* y *Teresa*<sup>122</sup>, todas cargadas con diversos efectos para el ejército, así como con artillería y repuestos de arboladura para las fuerzas del brigadier<sup>123</sup>. Unidas el 5 de junio a los buques de la división –incluido el bergantín *Ligero*<sup>124</sup>–, levaron todos de Santoña el día 11 para cruzar sobre cabo Machicaco<sup>125</sup>. En este fondeadero se procedió a descargar artillería para levantar tres baterías de cañones<sup>126</sup>, de modo que sirviera tanto para suplir la falta de puerto en tiempo de verano como para quedar al abrigo de las baterías en caso de ser perseguido por fuerzas superiores, pues hasta el momento la división no había tenido otro puerto en el que refugiarse que Santoña<sup>127</sup>. Entre mayo y junio 1795 los buques que la conformaban eran los siguientes<sup>128</sup>:

Cuadro 4. DIVISIÓN DE GOICOECHEA EN EL CÁNTABRICO ENTRE MAYO Y JUNIO DE 1795

<i>Buque</i>	<i>Capitanes y segundos</i>	<i>Artillado</i>	<i>Plazas</i>
Navío <i>San Telmo</i> (insignia)	BR. José L. Goicoechea CF José M. <sup>a</sup> Castellani	28 cañones x 24; 30 x 18; 16 x 8; 4 obuses x 4; 6 esmeriles	424

(119) En AGMAB, EaE, leg. 166, 22/05/1795, figura un plano, realizado por Goicoechea, de las «Señales de día que deberán repetir todas las Vigías de este Señorío y Provincia de Guipúzcoa, sin sujeción a color alguno, sin no es, a la colocación de Bandera, Banderas, y Gallardete» (*sic*).

(120) Las urcas *Regla* y *Rita* regresarían desde Santander a La Coruña el 24 de agosto 1795, con la escolta de la fragata *Santa Leocadia*, transportando, entre otras cosas, artillería producida en la fábrica de La Cavada (AGMAB, EaE, leg. 159, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 26/08/1795).

(121) El 19/03/1795 fondeó en La Coruña la fragata *Leocadia*, del CN Ramon Clairac, quien, habiendo salido el día 13 de la rada de Santa Elena con la fragata *Santa Catalina* y el navío *San Yldefonso*, siguió en su conserva hasta el 18, en que, hallándose en el .de Sisarga, dirigió su derrota a La Coruña para entregar pliegos del embajador español en Londres (*ib.*, leg. 164, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 20/03/1795).

(122) *Ibidem*, leg. 165, 12/06/1795. Coruña 3 del mismo D. Galceran de Villalva.

(123) Entre otros efectos, más de trescientas tiendas de campaña y 150 cajas de artillería para el ejército. (*ib.*, leg. 166, Ramón de Clairac, 05/06/1795).

(124) *Ibidem*, José Goicoechea a Antonio Valdés, 05/06/1795. Las fragatas españolas tenían noticia de que sobre las islas Sisargas se mantenían cuatro fragatas francesas.

(125) *Ibidem*, leg. 165, 18/06/1795, «Santoña 11 del mismo. El Capitán del puerto» .

(126) *Ibidem*, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 14/06/1795. Nombradas las baterías *San José*, *Valdes* y *Pontón*.

(127) *Ibidem*, el duque de la Alcudía a Antonio Valdés, 25/04/1795.

(128) *Ibidem*, leg. 162, «Lista general de bajeles armados...», 14/05/1795; EFV de los buques en los legs. de EaE 159 a 166.

Fragata <i>Flora</i>	CF Joaquín Rodríguez de Rivera TN Juan Epalza	28 cañones x 18; 12 x 6; 8 obuses x 3; 6 esmeriles	278
Fragata <i>Santa Elena</i>	CF Juan de Carranza TN Francisco de Paula Ozcariz	26 cañones x 12, 8 x 6; 6 pedreros x 3; 6 esmeriles	260
Fragata <i>Santa Teresa</i>	CF Manuel de Torres Valdivia TN Julián Velarde	26 cañones x 12; 8 x 6; 6 obuses x 3; 4 esmeriles	243
Fragata <i>Santa Leocadia</i>	CN Ramon Clairac TN Pedro Agar	26 cañones x 12; 8 x 6, 12 obuses x 3	278
Fragata <i>N.S. de Guadalupe</i>	CF José de la Encina TN José Ign.º de Meñaca	26 cañones x 12; 8 x 6; 6 x 3; 4 esmeriles	257
Bergantín <i>Cuervo</i>	TN Joaquín Ibargoitia AN Francisco Cortés	16 cañones x 6; 6 obuses x 3; 6 esmeriles	90
Bergantín <i>Pájaro</i>	TN Juan Quintano Solís TF Antonio de Argona	16 cañones x 6; 3 obuses x 6; 6 esmeriles	103
Bergantín <i>Ligero</i>	CF Domingo Sorondo TF Antonio Valledor	16 cañones x 6, 8 obuses x 3, 6 esmeriles	114
Balandra <i>Alcudia</i>	1.º piloto AF Jaime Juanicó Sans Sin 2.º comandante	8 cañones x 4; 6 esmeriles; 6 pedreros	43

### Operaciones en ayuda a las tropas de tierra

La falta de víveres experimentada a bordo empezaba a poner en serios aprietos al brigadier<sup>129</sup>, que se mantuvo sobre la rada de Machichaco hasta por lo menos el 22 de junio 1795. Pero al día siguiente cruzó entre Guetaria y la costa francesa sin que hubiese habido día «en que tanto los comandantes de los buques de mi división, como los oficiales en particular no hayan dado pruebas de su valor, celo, actividad y amor al servicio del Rey y bien de la patria»<sup>130</sup>.

Luego de detener un pesquero que le informó de las fuerzas enemigas en Pasajes, en la mañana del 25 tres lanchas corsarias, auxiliadas por la división, apresaron a vista de Fuenterrabía a los bergantines mercantes franceses *Amable Victoria* y *Juana* y a los *cachemarines* de la misma nación *Reyna de los Ángeles* y *Feliz Familia* (*sic*), que se dirigían a Pasajes con carga de resina (la primera embarcación) y de harina, aguardiente, brea, alquitrán y remos (las demás)<sup>131</sup>. Tras surcar las aguas guipuzcoanas, el 28 del mismo mes la división

(129) *Ibidem*, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 19/06/1795.

(130) *Ibidem*, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 13/07/1795.

(131) Estas presas fueron conducidas al puerto vizcaíno de Bermeo; y, cuando los franceses iban a atacarlo, fueron trasladadas al de Santander. Aquí, formalizados los correspondientes



*Navío San Telmo facheando el velacho para fondear la segunda ancla (s. XIX). Acuarela de Alejo Berlinguero. Cortesía del Museo Naval. (FUENTE: internet [bibliotecavirtual.defensa.gob.es])*

se presentó sobre Lequeitio, aproximándose a la costa vizcaína «a tiro de piedra» y en «línea de convoy» para evacuar a las tropas del vizconde de Santo Domingo, en caso de que necesitasen su ayuda<sup>132</sup>. Hallándose sobre Ondárroa el día 29 de junio, puso su navío en facha para recibir una lancha con el ayudante del vizconde, quien solicitó al brigadier cartuchos de fusil para las tropas, recibiendo no menos de 5.000 por parte de todos los buques de la división. Informado de que los franceses habían tomado Motrico, determinó Goicoechea cañonear la villa con la división formada en línea. Varias partidas de franceses huyeron de la localidad, pero una inoportuna calma le impidió realizar a tiempo un desembarco. Su objetivo no era otro que distraer a los franceses y que estos no atacasen a las tropas españolas acampadas en Azte-rrica (Vizcaya).

Dueña la flota española de las aguas guipuzcoanas y de la belleza de sus costas, donde alternan acantilados abruptos, rías y playas, se enteró el brigadier de cómo los revolucionarios intentaban transportar en pequeñas embarcaciones los alimentos y víveres que habían rapiñado en Motrico, por lo que destacó una lancha, armada con pedreros, al mando del alférez de navío Juan de Zárate, quien a fusilazos hizo retroceder a puerto a las embarcaciones francesas, entre las que había una lancha corsaria. Al día siguiente, Goicoechea entregó cuarenta quintales de pólvora, armas y municiones para la defensa de la rada de Machichaco y el pueblo de Bermeo<sup>133</sup>. Manteniéndose la división entre Motrico y Lequeitio, auxiliando al ejército en todo cuanto pudo, el 6 de julio se restituyó el biografiado al fondeadero de cabo Machicaco para

---

expedientes, fueron declaradas buenas presas. Dos de ellas se vendieron en pública subasta, mientras que las otras dos se dirigieron a Ferrol con géneros útiles para aquel arsenal, «a conformidad de lo prevenido al ministro de marina de Bilbao en real orden de 6 de julio contestando al aviso que dio del apresamiento» (AGMAB, sec. Corso y Presas, leg. 5211, 17/02/1796, «Embarcaciones francesas tituladas»)

(132) Sabiendo Goicoechea que los franceses habían atravesado las líneas de Deva y Sasiola, se aproximó a la costa.

(133) AGMAB, EaE, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 29/06/1795, 03/07/1795 y 13/07/1795.

limpiar la obra viva del *San Telmo*, «sin embargo de que tengo noticias se esperan en aquel crucero fuerzas enemigas superiores a las mías a proteger las fragatas que están en Pasajes a su salida, por cuya causa espero con impaciencia la *Flora* y *Guadalupe*. Si las circunstancias me permite haré todo esfuerzo para frustrarles sus ideas con el brulote<sup>134</sup> que tengo ya pronto, antes lleguen los buques de guerra que esperan»<sup>135</sup>.

El biografiado esperaba que estas dos fragatas se agregasen a sus fuerzas; y, efectivamente, el 7 de julio 1795 salieron de Ferrol para La Coruña la *Guadalupe*, la *Flora* y la urca *Espaciosa*, a las órdenes del señor José de la Encina, «para llevar pertrechos, efectos y quintos para el ejército y llevar bajo su conserva con destino a Santander las embarcaciones fletadas por la real hacienda»<sup>136</sup>.

A continuación, la división amarró en la rada de Bermeo, para el 9 de julio aparecer en la boca del embarcadero de Lequeitio, desde donde el brigadier destacó las fragatas *Elena* y *Teresa* a tres leguas de la costa; seguidamente, el *San Telmo* se situó a vista de Motrico y Deva, presentándose luego sobre Guetaria y San Sebastián. Las fragatas españolas llegaron a tiro de Pasajes, «donde avistaron las fragatas de guerra francesas con su convoy, sin atreverse a salir»<sup>137</sup>. Hasta el 13 de julio anduvo la división evacuando tropas, muy notablemente las de los coroneles Manuel de Miranda y Martín Enriquez, este último comandante del ala izquierda del ejército, «que sola la pericia marinera de los comandantes de esta división lo han podido conseguir sin desgracia ni avería de consideración»<sup>138</sup>.

El día 17 de julio, informado Goicoechea de que el señorío de Vizcaya tenía orden de capitular al ejército francés, y dado que el ejército español, al mando del teniente general Simón Crespo, se retiraba a Bilbao, la división fondeó en Bermeo para evacuar a esta otra tropa. El día 19 los revolucionarios del general Amédée Willot ocuparon Bilbao, y una columna republicana se dirigió a Bermeo para tomar la localidad. Al recibir la noticia, el brigadier se determinó a destruir las baterías que había en la plaza. Clavando toda la artillería y echando al mar las cureñas, quedó «asombrado [de que] en tan corto tiempo se verificara una maniobra tan fuerte»<sup>139</sup>. Al día siguiente dieron fondo en Santoña («las que [las naves de la división] se mantienen ancladas observando los movimientos del ejército enemigo, que se apoderaron de

---

(134) Este brulote, requerido por el brigadier y aceptada su compra por 26.000 reales (ib., leg. 166, Goicoechea a Valdés 17/06/1795), terminado de habilitar en Bermeo (para lo que fue destinado el TN Manuel de la Concha [ib., 25/06/1795]), no llegó a tener un uso efectivo en la división.

(135) *Ibidem*, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 07/07/1795.

(136) *Ibidem*, leg. 163, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 08/07/1795. Las dos fragatas debían quedar incorporadas a la división de Goicoechea a su paso por la costa de Cantabria, dejando en Santander a la urca y al convoy.

(137) *Ibidem*, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 13/07/1795.

(138) *Ibidem*.

(139) *Ibidem*, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 23/07/1795.

Bilbao y lo van igualmente haciendo de todos los demás pueblos de la Vizcaya, y nos tememos mucho vengan a este [Santoña] la Cavada y Santander si las cosas no se componen antes»<sup>140</sup>. El avance revolucionario empezaba ya a helar el ánimo de los civiles montañeses, y Goicoechea despacha el 21 de este mes los bergantines *Ligero* y *Pájaro* y la balandra *Alduides* al puerto de Castro Urdiales, manteniéndose con su cuerpo fuerte en Santoña «hasta que el pueblo se sosiegue pues tiene la mayor confianza de su defensa y seguridad en esta escuadra»<sup>141</sup>.

A la toma de Bilbao por los revolucionarios, estos se apoderaron de todos los almacenes y efectos para la construcción de correos marítimos que albergaba el astillero de Zorroza, que dejaron bajo la custodia de los magistrados entretanto se formaban los inventarios y proporcionaban los medios de exportarlos a Francia por mar y tierra. Para evitarlo se ordenó que las fuerzas de Goicoechea se uniesen a los buques de la división del brigadier Domingo de Nava, que conducía de Cádiz a Santander a la Legión Real de los Pirineos, unión que no parece que se llevase a cabo<sup>142</sup>. El 26 de julio quedaban los buques españoles al abrigo del monte Buciero como consecuencia de los comunes temporales con chubascos de las costas cantábricas<sup>143</sup>.

### El último combate naval de la guerra de los Pirineos

Hasta donde sabemos, a la división del biografiado le cupo la desventura de protagonizar el último combate naval que se diera en esta contienda, por lo menos entre buques de guerra. Las naves de la división estudiada levaron de Santoña el 31 de julio, dirigiéndose a cruzar sobre San Sebastián y Pasajes. Mareando sus velas el navío *San Telmo*, el 5 de agosto, a vista de Deva, parlamentó con algunas embarcaciones de pesca, aunque sin mucha novedad<sup>144</sup>. Seguidamente se dispuso que la fragata *Teresa* regresase al puerto montañés para desembarcar a los enfermos de la división. Sin embargo, la *Teresa* descubrió a otras tres fragatas francesas de guerra apostadas sobre cabo Machichaco, por lo que, alarmada, retornó a la división para informar del avistamiento. Inmediatamente, Goicoechea fijó su rumbo en persecución del enemigo, al que a las 23:00 descubrió y puso en fuga. Las fragatas francesas intentaron desprenderse de los españoles y alcanzar Guetaria pero, cortadas a tierra, dos de ellas fueron obligadas a tomar precipitadamente el puerto de Deva, mientras que la tercera se refugió frente a Zumaya. La tarde del 6 de agosto, arrumbando Goicoechea hacia aquel fondeadero para destruir las dos fragatas enemigas, contestando las francesas con toda su artillería a las andanadas del

---

(140) *Ibíd.*, leg. 163, Ramón de Nesprales a Antonio Valdés, 22/07/1795.

(141) *Ibíd.*, leg. 166, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 26/07/1795.

(142) *Ibíd.*, 31/07/1795, duque de la Alcedia.

(143) *Ibíd.*, Ramón de Nesprales a Antonio Valdés, 26/07/1795.

(144) *Ibíd.*, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 05/08/1795.



bergantín *Pájaro* sobre ellas, se interpuso en su camino una lancha parlamentaria que entregó al brigadier un pliego por el que se le informaba de haberse hecho la paz entre ambas potencias. «En consecuencia –escribiría Goicoechea– suspendí el destruir o quemar las tres fragatas»<sup>145</sup>.

Y de esta manera terminaron las operaciones militares de esta división, de la que poco más queda por añadir. El 30 de agosto, las fragatas *Teresa* y *Elena* levaron desde Santoña para La Coruña, adonde arribaron el primero de septiembre 1795<sup>146</sup>, mientras que el 7 del mismo mes Goicoechea dio orden a la *Guadalupe*, que se hallaba en Santander, de que, con los bergantines *Ligero*, *Pájaro* y *Cuervo* y la balandra *Alduides*, pasase al puerto de Pasajes, donde debía embarcar numerosa tropa de los regimientos de Milicias que necesitaban pasar a La Coruña<sup>147</sup>. El 28 de octubre 1795 se hallaba el marino biografiado en Ferrol, pronto a dar la vela, con el navío *San Telmo* y la fragata *Flora*, rumbo a Cádiz<sup>148</sup>.

## Conclusiones

El bloqueo a una división en Túnez es de los pocos que en aquella guerra se realizó a los franceses en un puerto africano, y raramente en la contienda que nos ocupa, por los españoles y por espacio de varios meses a uno neutral. Los aliados demostraron respeto a la neutralidad tunecina, cuando bien podrían haber destruido enteramente la división enemiga. El tiempo que Autrán mantuvo encerrados a los franceses en el puerto propició que no se despachasen convoyes de trigo para suplir la calamitosa necesidad en que se hallaban sus ciudadanos. Por contra, el jefe de escuadra no consiguió durante el bloqueo que los monárquicos franceses que dotaban las naves enemigas desertasen de sus puestos, ni que el capitán Vence entregase sus naves por la causa realista. Con respecto a la división de Goicoechea, durante el tiempo que surcó las aguas del golfo de Vizcaya no se produjo desembarco de tropas enemigas en punto alguno del Cantábrico, pues las plazas conquistadas por los revolucionarios lo fueron siempre por tierra y nunca por mar. La división convoyó con éxito flotas de mercantes y protegió el comercio con rotundidad,

(145) *Revista Bascongada*..., José-Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, 07/08/1795. Sobre esta carta, consta en AGMAB, EaE, leg. 166, 13/08/1795: «Ha sido de la aprobación del Rey, que, como VS expresa en su carta del 7 del que sigue, hubiese suspendido el ataque a las fragatas francesas que menciona ...».

(146) *Ibidem*, leg. 163, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 02/09/1795; *ibidem*, EFV *Teresa* y *Elena* para 01/09/1795.

(147) *Ibidem*, leg. 159, Josef Lorenzo de Goicoechea a Antonio Valdés, Santoña 12/09/1795). El 22 de septiembre dieron la vela del Ferrol las fragatas Leocadia, Teresa y Elena, urcas Regla y Rita hacia el puerto de Pasajes, mandadas por el CN Antonio Gomez de Barreda.

(148) *Ibidem*, leg. 163, Goicoechea. 28/10/1795, como se verificó el 4 de noviembre inmediato (*ib.*, leg. 163, Antonio de Arce a Antonio Valdés, 04/11/1795), arribando después el 16 del mismo mes (*ib.*, Juan de Langara y Huarte a Antonio Valdés, 17/11/1795).

infundiendo terror en los enemigos. Además pudo, con maniobras arriesgadas, socorrer al ejército y embarcar a las tropas que necesitaban ser evacuadas. Sin embargo, no consiguió evitar que los revolucionarios enviaran a las plazas conquistadas socorros por mar, ni establecer un bloqueo naval o realizar un desembarco que supusiese un éxito decisivo, hecho que podemos achacar a la falta de repuestos y medicinas y, como hemos visto, a una mengua de sus propias fuerzas durante ciertas semanas. En numerosas ocasiones, nuestra historiografía ha estudiado las operaciones llevadas a cabo por la Armada a lo largo de la costa catalana, especialmente durante el sitio de Rosas, pero hasta ahora no se habían estudiado los cruceros en el frente occidental de la escuadra de Goicoechea, la cual tuvo un protagonismo esencial en la contienda, ni los acontecimientos y problemas que ocasionó el bloqueo a la división francesa en Túnez.